

Documento de Trabajo N°37

CUATRO AÑOS DE GUERRA EN UCRANIA: NUEVOS ESCENARIOS GEOPOLÍTICOS



Portada: Misión de combate en Ucrania.
© AFP.

Los comentarios y opiniones expresadas en este documento representan el pensamiento de sus autores, no necesariamente de la institución.

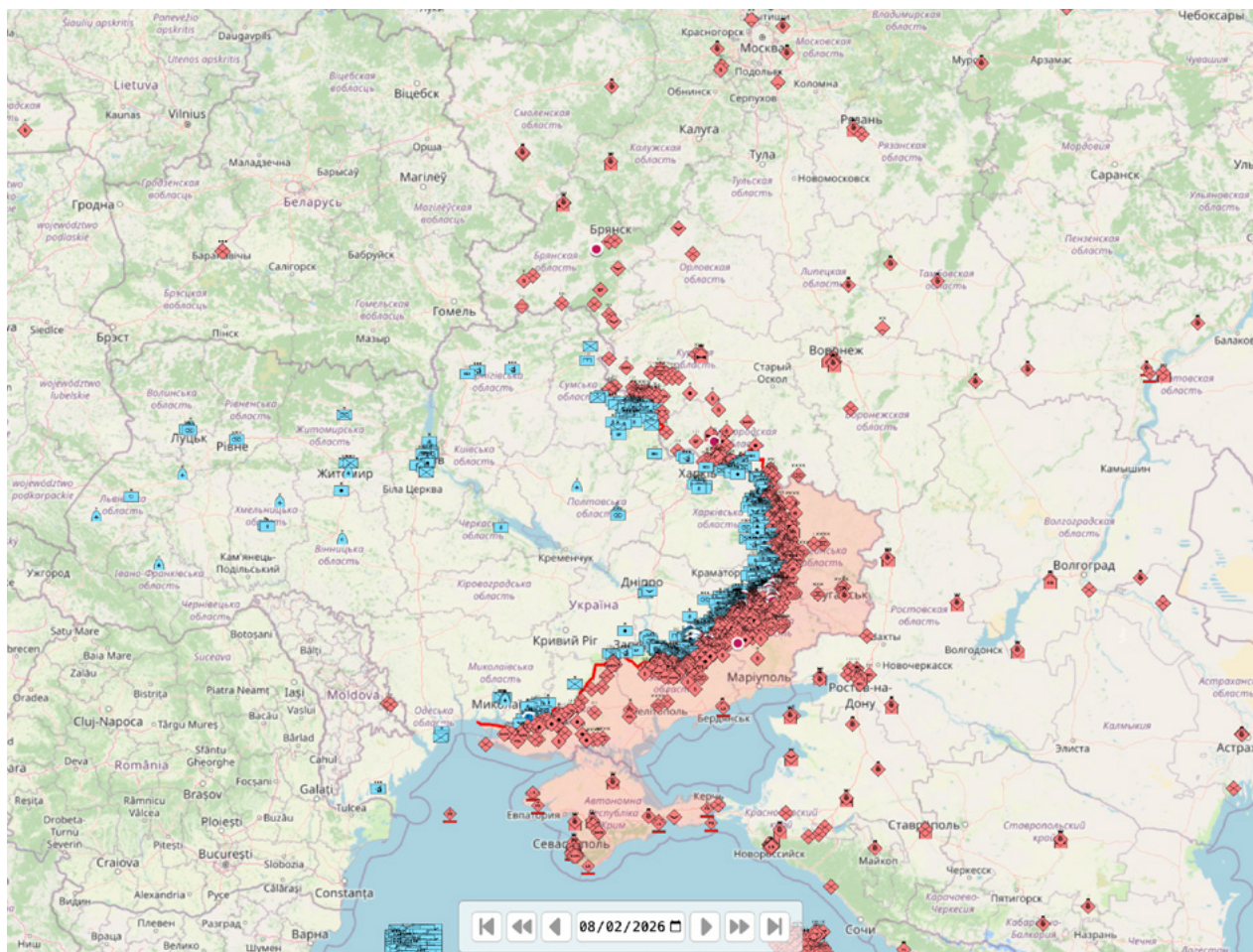
CUATRO AÑOS DE GUERRA EN UCRANIA:

NUEVOS ESCENARIOS GEOPOLÍTICOS

Marcelo Masalleras
John Griffiths

Contenidos

Introducción.....	7
Balance del cuarto año de guerra	8
Revisión de las operaciones en los últimos 12 meses	8
Situación actual	10
Dinámica del campo de batalla y control territorial	11
Campaña de ataques estratégicos	15
Rusia.....	17
Ucrania.....	19
Intentos por alcanzar la paz	21
Cambios en el contexto internacional.....	24
Análisis y perspectivas para el 2026.....	26
Drones: evolución v/s revolución	26
El campo de batalla	27
El contexto lo es todo	27
Dependencia del exterior	28
La voluntad de luchar y el tiempo.....	29
Nueva arquitectura de confrontación	30
Posibilidades de paz	33
Consideraciones finales	34
Autores.....	37



SITUACIÓN GENERAL DE LAS OPERACIONES AL
DÍA 12 DE FEBRERO DE 2026.
Fuente: Ukraine Control Map.

Introducción

En febrero de 2026, la línea del frente en la guerra de Ucrania se extiende por más de 1.200 kilómetros y se caracteriza por una densidad de fortificaciones y una alta saturación de sensores, lo que hace que llevar a cabo una maniobra ofensiva a gran escala sea altamente costoso y arriesgado. Rusia mantiene la iniciativa estratégica desde hace dos años y ha logrado capturar aproximadamente el 20% del territorio ucraniano. Sin embargo, sus avances durante 2025 han sido modestos, logrados mediante tácticas de infiltración de infantería —que la ha desangrado— y una superioridad artillera localizada. El eje del Donbás sigue siendo el centro de esfuerzo de las operaciones rusas, donde Moscú ha concentrado la mayor parte de su poder de combate para alcanzar el dominio total de Donetsk. En lo internacional, la inestabilidad creciente y la progresiva conflictividad de las grandes potencias ha restado protagonismo a la guerra, a lo que se suma la irrupción del presidente Donald Trump y la evolución en las alianzas, tanto en las tradicionales como en las nuevas.

En este contexto, para evaluar factores de continuidad y cambios, AthenaLab elaboró por cuarto año su estudio de la situación del conflicto. Como queda en evidencia, hay aspectos que se han mantenido con pocas alteraciones durante el último año, aunque aquello no significa en ningún caso que la guerra se haya detenido. El presente documento se enfoca, primeramente, en hacer un balance del cuarto año de confrontación revisando

los aspectos más relevantes de las operaciones hasta la situación que se vive en febrero de 2026. Aborda aspectos como la dinámica en el campo de batalla, la campaña de ataques estratégicos y, por cierto, los intentos de negociar la paz en un escenario internacional en evolución.

Posteriormente, el estudio intenta, a través del análisis de lo ocurrido, extraer algunas reflexiones y perspectivas para el 2026, concentrándose en la evolución de las operaciones, especialmente la irrupción y el aparente dominio de los drones; así como la dicotomía artificial entre atrición y maniobra. El análisis continúa revisando los cambios en los elementos que desde la óptica de este centro de estudios se han identificado como centrales para el desarrollo y culminación del conflicto: apoyo exterior, tiempo y voluntad de lucha. Cierran esta sección la discusión sobre una nueva arquitectura de confrontación y los prospectos de paz. Por último, el trabajo propone algunas ideas que, se estima, se deben tener en consideración por parte de países como Chile.

El estudio se completó durante la segunda semana de febrero de 2026, por lo que podrán haber hechos o informaciones que no estén incluidos y, eventualmente, modificar algunos aspectos de lo aquí propuesto. Aquellas faltas de precisión o errores de apreciación son de exclusiva responsabilidad de los autores de este documento.

0.2

Balance del cuarto año de guerra

REVISIÓN DE LAS OPERACIONES EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES

El año 2025 se inició en un contexto que era favorable para Rusia y adverso para Ucrania. Moscú concentró sus esfuerzos en completar el control territorial sobre Donetsk y establecer una zona en territorio ucraniano que le sirviera de seguridad ante incursiones como la de Kursk en 2024¹. El período se caracterizó por el estancamiento estratégico, donde la Federación Rusa incrementó parcialmente su control sobre las regiones que demanda como propias (Donetsk, Luhansk, Zaporíyia, Jersón y Crimea), sin lograr el dominio pleno. Como se mencionó, el esfuerzo principal de las fuerzas de Moscú se concentró en Donetsk, en los nodos de Pokrovsk y Kostiantynivka, por su alto valor operacional para la proyección y sostenimiento de fuerzas. Rusia modificó su esquema de maniobra, sustituyendo los asaltos mecanizados por tácticas de infiltración ejecutadas por pequeñas fracciones de infantería. Estas unidades, apoyadas por una amplia gama de sistemas no tripulados y vehículos ligeros de alta movilidad, como motocicletas y *buggies*, permitieron obtener ganancias territoriales modestas pero incrementales, bajo una estructura de costos humanos extremadamente elevada².

Por su parte, las Fuerzas Armadas de Ucrania (ZSU) demostraron una resiliencia superior a las proyecciones de inteligencia de inicios de 2025. Mantuvieron la integridad de sus líneas defensivas en

gran parte del frente, impidiendo la ruptura operacional de su defensa³. En este contexto, destaca la ejecución de la Operación Spiderweb⁴, una acción de ataque estratégico de largo alcance que logró la degradación de un número relevante de aeronaves de la flota de bombarderos estratégicos rusos en sus bases de despliegue, a la profundidad del territorio.

Este período consolidó, además, la preponderancia del empleo de drones, con avances en alcance, precisión, resistencia a la guerra electrónica (EW) y la letalidad, desplazando la prioridad de ataques hacia los operadores de UAV y las unidades de apoyo logístico⁵. Hacia el término del año, las condiciones de vida en una buena parte de Ucrania se tornaron críticas ante el avance del invierno —en un año particularmente frío— y a una campaña de bombardeo rusa sistemática contra la infraestructura energética, diseñada para erosionar la voluntad de resistencia de la población civil y colapsar el sostenimiento logístico en la retaguardia⁶.

El hito de mayor disrupción operacional durante el ciclo 2024-2025 fue la incursión ucraniana en la región rusa de Kursk, iniciada en agosto de 2024. Sin embargo, para el primer trimestre de 2025, Moscú articuló una respuesta basada en la concentración

1 Institute for the Study of War, "Russian Offensive Campaign Assessment," *ISW*, 31 de diciembre, 2025, <https://understandingwar.org/research/russia-ukraine/russian-offensive-campaign-assessment-december-31-2025/>.

2 *ISW*, "Russian Offensive Campaign Assessment," 2025.

3 Seth G. Jones y Riley McCabe, "Russia's Grinding War in Ukraine", *Center for Strategic & International Studies*, 27 de enero, 2026, <https://www.csis.org/analysis/russia-grinding-war-ukraine>.

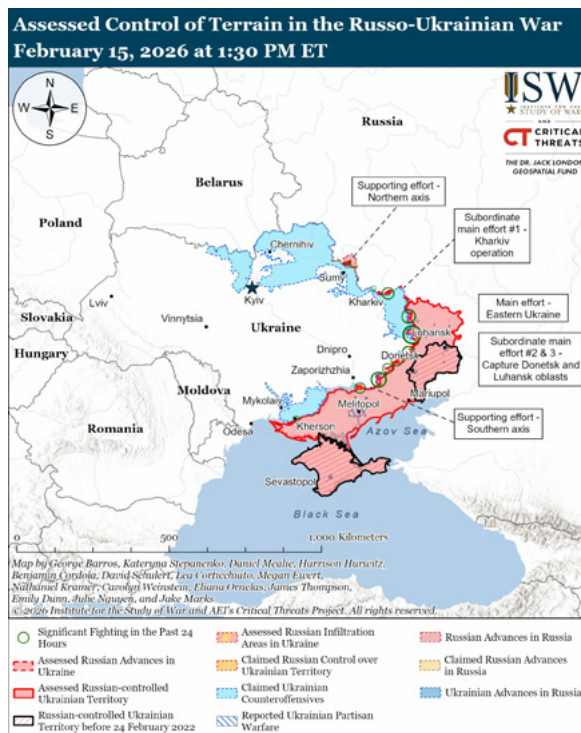
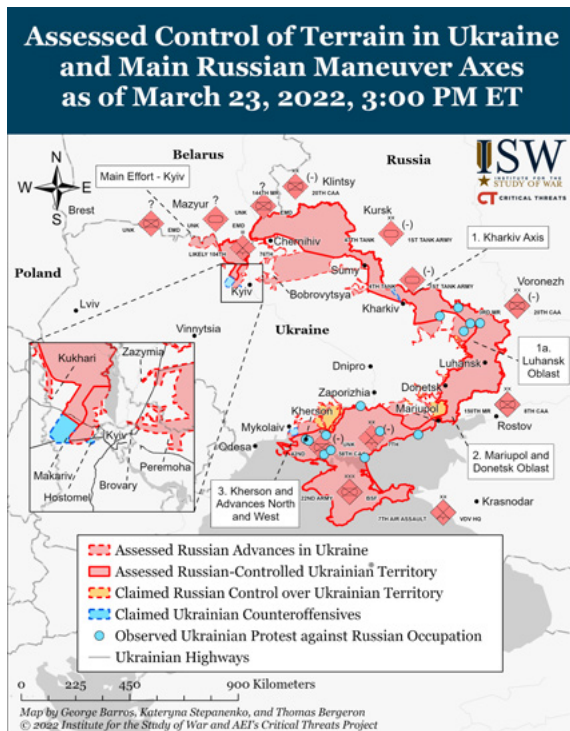
4 Lawrence Freedman, "The Defence Review and Operation Spiderweb", *Comment is Freed*, 3 de junio, 2025, <https://samf.substack.com/p/the-defence-review-and-operation>.

5 Michael Kofman, "Ukraine's War of Endurance", *Foreign Affairs*, 16 de febrero, 2026, <https://www.foreignaffairs.com/russia/ukraines-war-endurance>.

6 Jones y McCabe, "Russia's Grinding War in Ukraine".

MAPA Nº 1: EVOLUCIÓN EN EL CONTROL DEL TERRITORIO DE UCRANIA (MARZO DE 2022, OCTUBRE DE 2023, SEPTIEMBRE DE 2024 Y FEBRERO DE 2026).

Fuente: Institute for the Study of War (ISW). Cuadro con mapas que reflejan la situación a los días 23 de marzo de 2022, 31 de octubre de 2023, 2 de septiembre de 2024 y el 15 de febrero de 2026. Disponible en: <https://www.understandingwar.org/>.



de fuerzas, desplegando un contingente superior a los 50.000 efectivos, lo que permitió recuperar el área ocupada, estimada en 473 km² ⁷. Un elemento clave fue la integración de tropas de Corea del Norte, compuesta por entre 10.000 y 12.000 efectivos. Sin embargo, su eficacia combativa fue marginal debido —aparentemente— a problemas de interoperabilidad, barreras idiomáticas y una deficiente integración en la cadena de mando, siendo finalmente replegados desde posiciones de combate hacia la retaguardia en febrero de 2025⁸. Finalmente, las fuerzas rusas lograron la expulsión total de las unidades ucranianas de este sector durante el mes de marzo, lo que significó un importante desgaste de tropas experimentadas para Kyiv, difíciles de recuperar a estas alturas de la guerra.

A fines del mes de julio de 2025, Rusia completó la captura de Chasiv Yar. La ocupación de estas posiciones permitió amenazar con fuegos de largo alcance a las vías de comunicaciones hacia Kostiantynivka y Kramatorsk. El costo operacional para Rusia en este sector fue sumamente alto en términos de vidas humanas, reiterando una estrategia de intercambio de masa (soldados) por ganancias territoriales. Con la caída de esta posición, las ciudades de Kramatorsk y Sloviansk han quedado en una situación compleja.

La ciudad de Pokrovsk —nodo logístico crítico para el sostenimiento de las operaciones ucranianas— cayó bajo control efectivo ruso el 1 de diciembre de 2025. La ofensiva en este eje, intensificada tras la toma de Avdiivka en febrero de 2024, avanzó a un ritmo promedio de apenas 70 metros diarios. A pesar de la lentitud, la captura de Pokrovsk y la vecina Myrnohrad representa un golpe severo a la logística de las ZSU al interdictar rutas de suministro. La defensa ucraniana, aunque tenaz, se vio comprometida por la degradación de sus unidades de infantería y la superioridad rusa en poder de fuego, expresada en el uso combinado de artille-

ría, drones y bombas planeadoras que impactaron sistemáticamente los núcleos de resistencia⁹.

En contraste y a pesar de lo esperado, el óblast de Karkiv ofreció un ejemplo de la capacidad de Ucrania para organizar una maniobra ofensiva local. En noviembre de 2025, tras una renovada presión rusa que logró cruzar el río Oskil y penetrar en Kupiansk, las ZSU ejecutaron un contraataque el 12 de diciembre de 2025. Aprovechando el agotamiento de las unidades rusas, las fuerzas ucranianas lograron liberar la mayor parte del área urbana y algunos poblados¹⁰. No obstante, esta acción —de naturaleza táctica— no ha logrado cambiar significativamente la amenaza operacional sobre Karkiv, pues Rusia mantiene tropas adelantadas que presionan desde el noreste, amarrando reservas ucranianas en este sector e impidiendo su despliegue en otro frente al sur¹¹.

SITUACIÓN ACTUAL

Al momento de escribir este documento —febrero de 2026— el conflicto se mantiene en la situación de estancamiento que caracterizó el año anterior. Existe un cierto dinamismo local-táctico y una marcada intensificación de ataques estratégicos a infraestructura crítica en Ucrania, lo que se suma a una fuerte presión diplomática sobre Kyiv¹². Rusia continúa con la iniciativa, tal como ha sido desde 2024 y todo el año 2025, sin alcanzar el punto culminante de su ofensiva¹³. La línea de contacto sigue relativamente estable en la mayoría de los ejes, con acciones rusas focalizadas; sobre todo en las direcciones de Pokrovsk y Kostyantynivka

7 ISW, “Russian Offensive Campaign Assessment,” 2025.

8 ISW, “Russian Offensive Campaign Assessment,” 2025.

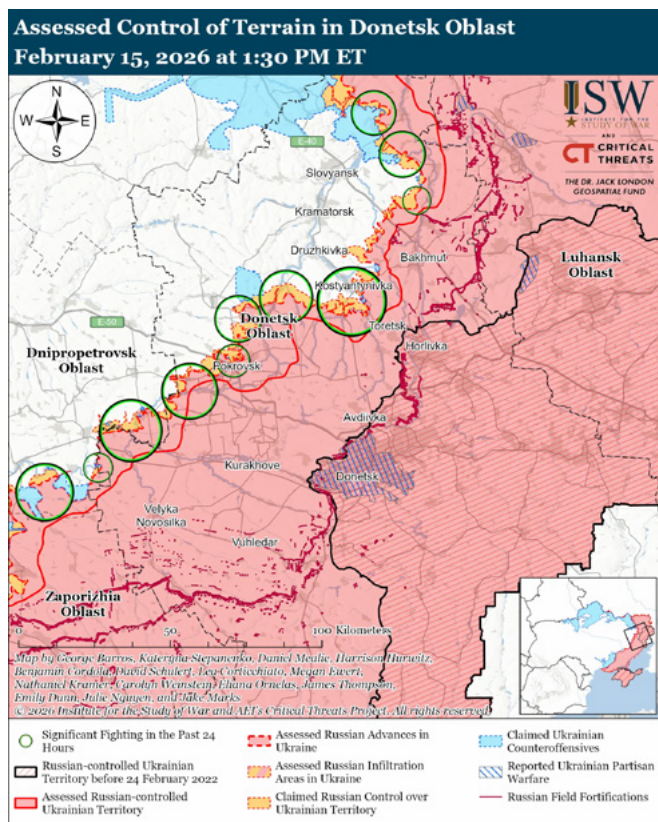
9 Lawrence Freedman, “Retreat, Defeat and the Sunk Cost Fallacy”, *Comment is Freed*, 19 de noviembre, 2025, <https://samf.substack.com/p/retreat-defeat-and-the-sunk-cost>.

10 ISW, “Russian Offensive Campaign Assessment,” 2025.

11 Lawrence Freedman, “Why Kupiansk Matters”, *Comment is Freed*, 18 de diciembre, 2025, <https://samf.substack.com/p/why-kupiansk-matters>.

12 Jones y McCabe, “Russia’s Grinding War in Ukraine”.

13 Ignacio Fuente Cobo, “La guerra de Ucrania en 2025”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 15 de octubre, 2025, <https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieeee/la-guerra-de-ucrania-en-2025-lo-que-los-campos-de-batalla-nos-estan-ensenando>.



MAPA Nº 2: SITUACIÓN DE CONTROL DE TERRENO EN ÓBLAST DE DONETSK.

Fuente: Institute for the Study of War (ISW). "Russian Offensive Campaign Assessment," 15 de febrero, 2026, <https://understandingwar.org/research/russia-ukraine/russian-offensive-campaign-assessment-february-15-2026/>.

Druzhkivka¹⁴. Ya sea por las características del conflicto, las adaptaciones que han experimentado ambos bandos y el desgaste acumulado por cuatro años de conflicto, lo cierto es que no se evidencia la posibilidad inmediata de un quiebre de carácter operacional en el frente de batalla capaz de hacer colapsar las defensas ucranianas.

Del mismo modo, si bien se apreció una disminución en la actividad operacional rusa en los últimos meses, lo cierto es que esto podría explicarse por distintos motivos y no significa necesariamente un cambio sustantivo en la ofensiva. Ahora bien, la tenaz resistencia de las fuerzas armadas de Ucrania ha sido el factor determinante; sin embargo, no es suficiente. Otros fenómenos contribuyen a esto. Primero, el tiempo atmosférico. La llegada del invierno en el hemisferio norte, con muy bajas temperaturas en Ucrania, claramente dificulta las acciones; en especial, con tropas mal instruidas e inadecuadamente equipadas. Del mismo modo, la

cubierta que podría ofrecer la vegetación en estos momentos es casi inexistente, lo que facilita la detección y el batimiento. Otro elemento que ha influido en las últimas semanas es la aparente incapacidad de las fuerzas de Moscú para acceder a las comunicaciones a través de Starlink; todo indica que la compañía optó por dar acceso sólo a operadores ucranianos. Un tercer elemento que ayuda a entender es lo que parece ser un problema de reemplazos¹⁵. La tasa de bajas sumada a una disminución en el reclutamiento de nuevos soldados por parte del Kremlin podrían ser factores clave en la configuración del escenario. No se descarta, por parte de Rusia, un nuevo llamado a movilización en el corto plazo.

DINÁMICA DEL CAMPO DE BATALLA Y CONTROL TERRITORIAL

El mayor dinamismo de las operaciones se ha concentrado en el ámbito táctico. Rusia ha sido

14 ISW, "Russian Offensive Campaign Assessment," 2025.

15 Michael Kofman, "Ukraine's War of Endurance".

MAPA Nº 3: OFENSIVA RUSA ACTUALMENTE.

Fuente: CSIS. Jones y McCabe, "Russia's Grinding War in Ukraine".



capaz de mantener una gran presión, sobre todo el frente de manera simultánea, pero sin generar la concentración ni la fuerza suficiente para lograr el rompimiento de la línea defensiva y explotar el éxito a la profundidad del teatro de operaciones. Dicho dinamismo ha sido producto de adaptaciones en el empleo de las fuerzas rusas, tanto en el nivel operacional como en el táctico. Según plantea el Instituto para el Estudio de la Guerra (ISW), la nueva estructura radica en un conjunto de acciones que combinan una prolongada campaña de interdicción aérea en el campo de batalla, interdicción táctica, misiones de infiltración y el empleo masivo de pequeños grupos de asalto¹⁶. Esta nueva forma de llevar adelante las operaciones permitió avances importantes en sectores como Pokrovsk, Oleksandrivka y Huliaipole durante el invierno septentrional.

Según el mismo reporte, en el nivel táctico, los asaltos se llevaron adelante mediante incursiones de infantería organizadas en pequeños grupos, muchas veces de dos o tres soldados. Su avance se realiza con la mayor velocidad para evitar la detec-

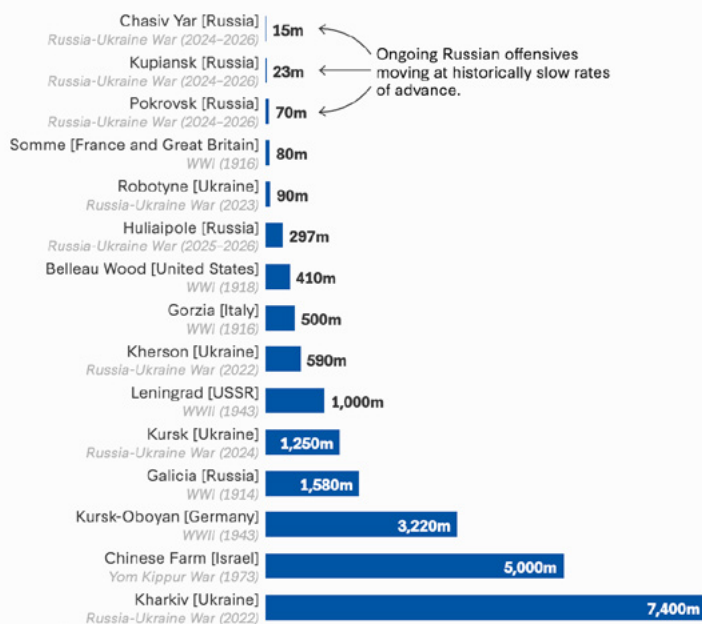
ción y el batimiento con drones FPV¹⁷, y se efectúa empleando vehículos menores, motocicletas, buggies e incluso caballos. La idea es avanzar el máximo posible para obligar a las posiciones defensivas a reaccionar y delatar sus posiciones para ser batidas con artillería, UAV o bombas de aviación rusas. De esta manera, se producen incursiones que avanzan cientos de metros, incluso varios kilómetros detrás de las posiciones ucranianas. Este cambio se puede entender por la mermada situación de disponibilidad de tropas de Ucrania, lo que ha significado que la línea de defensa esté sobreextendida con núcleos separados que no reaccionan de inmediato para no ser detectados, generando una "línea porosa". Sólo actúan en caso de ser indispensable, dada la nueva realidad de drones de ataque rusos, esperando que los grupos sean neutralizados más a la retaguardia o que queden aislados y deban exfiltrarse por falta de apoyo. Con esto, la línea de contacto se ha tornado muy difusa en algunos sectores, transformándose en una zona de unos 20 kilómetros de ancho en la que se en-

16 ISW, "Russian Offensive Campaign Assessment," 2025.

17 "First Person View", son vehículos aéreos no tripulados controlados remotamente por un operador que observa el escenario por una imagen que recibe desde el dron y le permite visualizar el entorno y, si es del caso, dirigirlo con exactitud al objetivo deseado.

FIGURA Nº1: TASA PROMEDIO DE AVANCE RUSO EN OFENSIVAS SELECCIONADAS ENTRE 1914 Y 2026

Fuente: CSIS. Jones y McCabe, "Russia's Grinding War in Ukraine".



trecruzan zonas de enfrentamiento, especialmente en Pokrovsk y Kostiantynivka¹⁸.

A pesar de los cambios realizados y los avances reales de la ofensiva en 2025 —superiores al año anterior—, la verdad es que el terreno conquistado sigue siendo modesto y a costa de un gran desgaste y pérdida de vidas humanas. Si en 2024 se estima que Moscú capturó 3.604 km², en 2025 se calcula que el terreno conquistado, además de los 473 km² recuperados en Kursk ya mencionados, es de 4.831 km². Esta superficie corresponde sólo al 0,8% del territorio de Ucrania, lo que no evidencia un avance sustantivo en las pretensiones del Kremlin. Si se considera el promedio de avance de 13,24 km² al día, es claramente superior a los 9,87 km² al día de 2024, pero muy lejos de lo necesario para capturar el territorio que el presidente ruso, Vladimir Putin, exige. De hecho, con esta tasa de avance, se estima que Rusia necesitaría entre 2 y 3 años más para capturar la totalidad de Donetsk¹⁹.

En total, Rusia controla aproximadamente el 20% del territorio ucraniano, de los cuales un 12% lo

ha obtenido desde el inicio de la invasión a gran escala de 2022 (75.000 km²). El resto, unos 45.000 km², ya estaban bajo su administración (Crimea y partes del Donbás)²⁰. Todo este esfuerzo ruso, que ha significado una alta atrición, se contrasta con lo modesto de lo ganado en terreno. Asumiendo lo complejo que es determinar la cantidad de bajas en un conflicto, existen algunas estimaciones. Según un informe del Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS)²¹, Rusia ha acumulado durante la guerra, entre febrero de 2022 y diciembre de 2025, 1,2 millones de bajas (incluyen muertos, heridos y desaparecidos), de los cuales entre 275.000 y 325.000 corresponden a fallecidos. Sólo en 2025 se estima que Moscú perdió alrededor de 415.000 hombres, a una tasa cercana a 35.000 por mes. Este conflicto se ha transformado, por lejos, en el más extenso y costoso para Rusia desde la II Guerra Mundial²².

18 Michael Kofman, "Ukraine's War of Endurance".

19 Institute for the Study of War citado por Lawrence Freedman en "Why Kupyansk Matters", 2025.

20 Jones y McCabe, "Russia's Grinding War in Ukraine".

21 Jones y McCabe, "Russia's Grinding War in Ukraine".

22 Basil Gavalas y Greg Mills, "Four Years On – Ten lessons from Russia's War in Ukraine", *Royal United Services Institute*, 15 de enero, 2026, <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/four-years-ten-lessons-russias-war-ukraine>.

TABLA Nº 1: RESUMEN DE PÉRDIDA DE MATERIAL DE RUSIA Y UCRANIA A FEBRERO DE 2026

Fuente: Elaboración propia con información de Oryx, acceso el 15 de febrero, 2026, <https://www.oryxspioenkop.com>.

MATERIAL	RUSIA	UCRANIA
TOTAL (Material destruido, dañado, abandonado y capturado)	24.099	11.380
Tanques	4.334	1.387
Vehículos blindados de combate	9.490	3.340
Artillería (tratada y autopropulsada)	1.545	1.040
Sistemas de cohetes (MLRS) o misiles	554	102
Aeronaves	181	113
Helicópteros	168	55

FIGURA Nº 2: ESTIMACIÓN DE TERRENO CONQUISTADO POR RUSIA MENSUALMENTE EN 2025.

Fuente: ISW, “Russian Offensive Campaign Assessment,” 2025.



Ucrania, por su parte, también ha recibido un castigo importante. Con una población más de tres veces menor, la estimación de bajas de Kyiv en el mismo informe se estima en alrededor de 500.000 y 600.000 (muertos, heridos y desaparecidos) entre febrero de 2022 y diciembre de 2025. Con todo, para dimensionar el efecto de esta guerra, conviene recordar que Estados Unidos perdió 54.487 soldados en la Guerra de Corea (muertos), 47.434 en la Guerra de Vietnam, 149 en la Guerra del Golfo de 1991, 2.465 en Afganistán y 4.432 en Irak²³. En cuanto a la población civil, según datos que publica la Misión para el Monitoreo de Derechos Humanos en Ucrania del Alto Comisionado de Naciones Unidas, 2025 ha sido, hasta ahora, el

año de mayor impacto en la población civil, verificando la muerte de 2.514 personas por efecto directo de la violencia, lo que se suma a 12.142 heridos, lo que representa un incremento de 31% respecto del 2024²⁴. A estas muertes es necesario agregar el desplazamiento masivo y un considerable daño a la infraestructura social.

24 UN Human Rights Monitoring Mission in Ukraine, “2025 Deadliest Year For Civilians In Ukraine Since 2022, Un Human Rights Monitors Find,” UNHR, 12 enero, 2026, <https://ukraine.ohchr.org/en/2025-deadliest-year-for-civilians-in-ukraine-since-2022-un-human-rights-monitors-find#:~:text=Kyiv%2C%2012%20January%202025%20-%20The,2%2C514%20civilians%20and%20injured%2012%2C142>.

23 Jones y McCabe, “Russia’s Grinding War in Ukraine”.

En cuanto a las pérdidas materiales de sistemas de armas, estas también han sido muy altas. En el caso ruso, el daño ha sido elevado, a un nivel en el que se estima estaría cerca de llegar al agotamiento de los stocks de material de la era soviética. Esto significa que el reemplazo de algunos sistemas sólo será mediante la producción de nuevo material, lo que ralentiza la sustitución²⁵. Según se puede desprender del análisis de la información disponible en el sitio Oryx, el que reúne antecedentes de bajas de material verificadas, la situación al 15 de febrero de 2026 es la descrita en la tabla nº1.

Al final de 2025 Kyiv mantiene sus posiciones defensivas activas y en condiciones de combatir. No obstante, parece que Moscú asume sin problemas la alta atrición y las bajas derivadas de sus tácticas de empleo, descansado en el efecto acumulativo de las ganancias territoriales, su gran potencial de movilización y el efecto que la campaña estratégica y los cambios en el contexto internacional le podrían favorecer.

CAMPAÑA DE ATAQUES ESTRATÉGICOS

Otro elemento particular del 2025 y que se mantiene hasta el inicio del 2026, es el evidente esfuerzo que el Kremlin ha desplegado en la campaña de ataques estratégicos. Esto lo lleva a cabo priorizando deliberadamente la infraestructura energética ucraniana —generación, transmisión y ahora subestaciones— en un evidente intento por afectar la voluntad de la población y forzar a gobierno de Kyiv a ceder ante sus demandas. Dichos ataques han incluido infraestructura militar e industrial, así como comunicaciones y transporte, y no han tenido límites para afectar instalaciones civiles sin uso militar.

La ejecución de los ataques incluye el uso de drones de largo alcance, misiles balísticos y misiles crucero, en distintas combinaciones. En términos

generales, Rusia lanzó sobre 54.000 drones de largo alcance y más de 1.900 misiles solo el 2025. El ataque de mayor intensidad hasta inicios de 2025 había registrado un total de 210 proyectiles (drones y misiles), mientras que el ataque de la noche entre el 6 y 7 de septiembre de 2025 incorporó 810 drones y 13 misiles, casi cuatro veces más numeroso. Durante los últimos doce meses, Moscú ejecutó al menos 18 ataques cuya fuerza contempló sobre 500 vectores. Este esfuerzo no sería posible si Rusia no pudiera importar componentes críticos desde China o contar con el apoyo de Corea del Norte e Irán²⁶.

El efecto de los bombardeos ha implicado que la red eléctrica de Ucrania se haya visto gravemente afectada, generando apagones en grandes sectores del territorio, incluyendo ciudades importantes, como la capital. Según estimaciones, actualmente el sistema eléctrico es capaz de satisfacer sólo un 60% de la demanda real del país, en un período de frío extremo²⁷.

Por su parte, Ucrania también ha realizado esfuerzos por incrementar sus capacidades y ataques hacia la profundidad de Rusia. A diferencia del Kremlin, Kyiv se ha concentrado principalmente en objetivos militares e instalaciones relacionadas con la industria de los hidrocarburos, principal fuente de ingresos para el gobierno ruso. Si bien la capacidad de refinamiento de las compañías rusas ha disminuido solo un 3%²⁸, se estima que los ataques ucranianos están empezando a impactar la infraestructura exportadora²⁹.

25 Jack Watling, "Ukraine: A European Vision of Victory", *Royal United Services Institute*, 9 de julio, 2025, https://foreignpolicy.com/subscribe/?tpcc=email_pres_sale_feb26&utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=B-Presidents%20Day%20Sale-%20Day%20Itself-%20Benefits%20Breakdown-021625&utm_content=B&utm_term=nonsubs_engage.

26 ISW, "Russian Offensive Campaign Assessment," 2025.

27 Max Hunder y Pavel Polityuk, "Ukraine able to meet only 60% of electricity need after Russian attacks", *Reuters*, 16 de enero, 2026, <https://www.reuters.com/business/energy/ukraine-has-fuel-reserves-more-than-20-days-energy-minister-says-2026-01-16/>.

28 Reuters, "Russia using spare oil refining capacity to offset Ukrainian drone damage, sources say", *Reuters*, 13 de noviembre, 2025, <https://www.reuters.com/business/energy/russia-using-spare-oil-refining-capacity-offset-ukrainian-drone-damage-sources-2025-11-13/>.

29 Michael Kofman, "Ukraine's War of Endurance".

FIGURA Nº 3: LANZAMIENTO DE DRONES DE LARGO ALCANCE DESDE RUSIA

Fuente: Russia Matters,
“The Russia-Ukraine War
Report Card”, Belfer Center
for Science and International
Affairs, 14 de enero, 2026,
<https://www.russiamatters.org/news/russia-ukraine-war-report-card/russia-ukraine-war-report-card-jan-14-2026>.

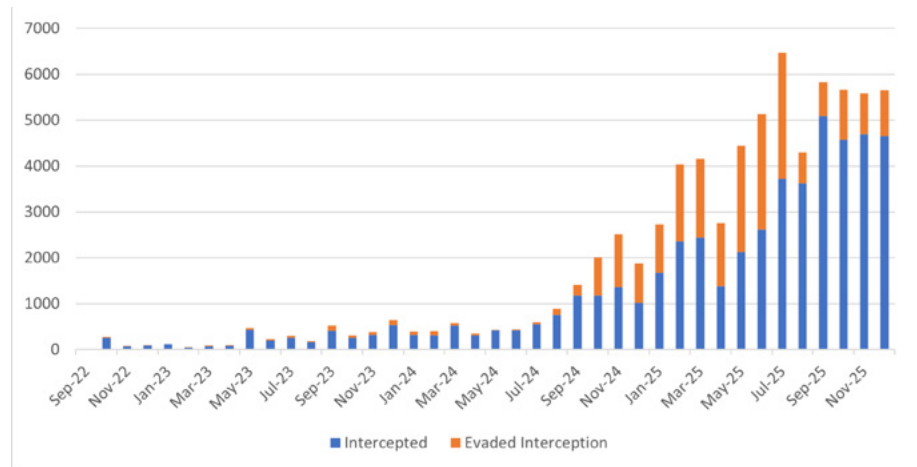


FIGURA Nº 4: LANZAMIENTO DE MISILES BALÍSTICOS DESDE RUSIA

Fuente: Russia Matters, “The
Russia-Ukraine War Report
Card”.

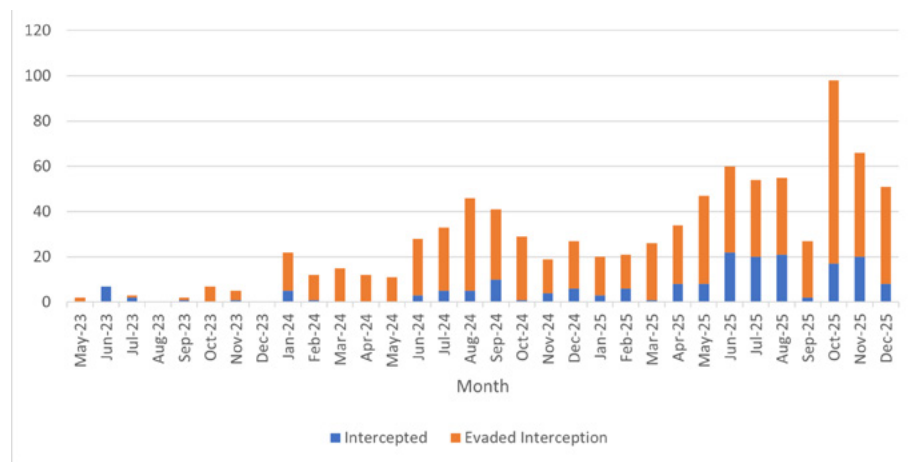
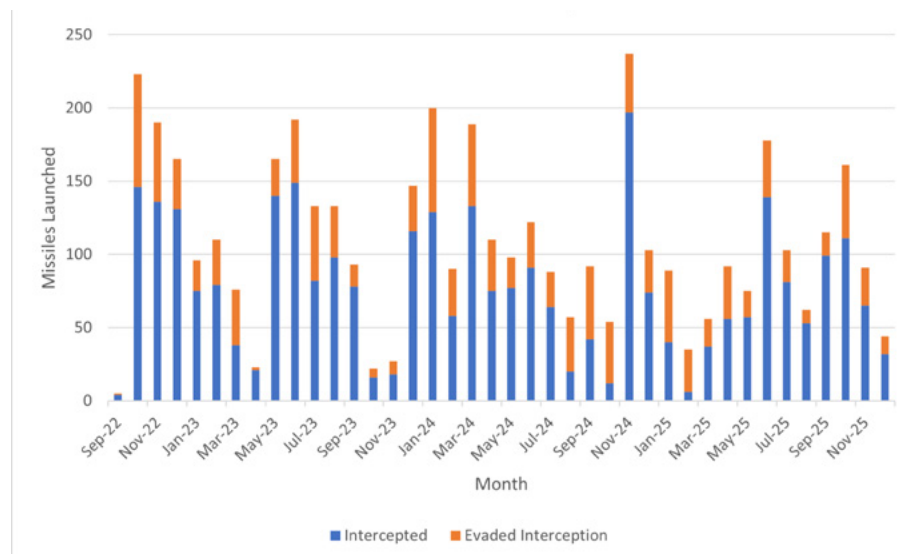


FIGURA Nº 5: LANZAMIENTO DE MISILES CRUCERO DESDE RUSIA

Fuente: Russia Matters, “The
Russia-Ukraine War Report
Card”.



RUSIA

El año 2025 parecía más bien favorable para Rusia; sin embargo, después de doce meses, el éxito esperado por Putin no ha llegado. El escenario que existía en torno a la evidente debilidad ucraniana con su falta de reemplazos para cubrir bajas, la retirada desde Kursk —donde perdió parte de sus mejores y más experimentadas tropas— y la eminente llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, con amenazas de retirar el apoyo militar a Kyiv, era parte de la situación que entusiasmó a Moscú. A pesar de esto y de que efectivamente el 2025 fue más exitoso que el 2024 en cuanto a logros territoriales, estos fueron mínimos y dejan al líder del Kremlin muy lejos de sus pretensiones.

El problema de esto es que Putin sigue sin tener mucho que mostrar como victorias después de cuatro años de una guerra sangrienta y costosa para el país. Es cierto que la economía rusa ha desafiado las expectativas de colapso a corto plazo, transformándose en una economía de guerra. Sin embargo, los indicadores de 2025 y las proyecciones para 2026 revelan desequilibrios estructurales severos que amenazan la estabilidad a largo plazo, empleando una campaña de propaganda —bastante exitosa, por cierto— para compensar las desilusiones, que trasciende su propio territorio. En lo que el Kremlin ha sido exitoso es en convencer a su población y a una buena parte de Occidente de que su victoria es inevitable, lo que, dados los antecedentes, no es correcto³⁰.

Ahora bien, aunque la economía no se ha derrumbado —como se había presagiado en algún momento de 2024—, cada día se complica más. Rusia muestra signos de desgaste; ha utilizado la mayor parte de los stocks de munición y equipamiento (difíciles de reponer en el corto plazo), ha consumido una buena parte de sus reservas económicas y ha comenzado a convertirse en un Estado dependiente de China. La migración de más de 1,3 millones de rusos fuera del país impacta su situación

demográfica ya complicada antes de la guerra³¹. En un artículo publicado el pasado 6 de febrero por *The Guardian*, se indica que la economía rusa enfrenta desafíos mayores³². Según se plantea, esta ha entrado en una fase de estancamiento crítico tras el auge artificial provocado por el gasto militar. Aunque Rusia logró posicionarse temporalmente como la novena economía mundial en 2025 (superando a Canadá y Brasil), el crecimiento económico se ha desplomado a tasas marginales, con proyecciones del FMI de apenas 0,6% para 2025 y 0,8% para 2026. Este problema responde al agotamiento del modelo de economía de guerra, donde la transformación de fábricas y la severa escasez de mano de obra (agravada por el reclutamiento y la fuga de talentos) impiden una mayor expansión, situando al país al borde de una recesión técnica.

La situación de mayor impacto se relaciona con la base financiera que sustenta la maquinaria bélica rusa: la exportación de hidrocarburos. Si en 2022 los combustibles fósiles representaban el 40% de los ingresos del presupuesto federal, para finales de 2025 esta cifra se desplomó al 25%. Esta caída se atribuye a una perjudicial combinación del exceso de oferta global, que redujo el precio del crudo Ural de 90 USD a 50 USD por barril, y el impacto acumulativo de las sanciones occidentales. Aunque Rusia intentó mitigar la pérdida del mercado europeo redirigiendo sus ventas hacia China, India y Turquía, a inicios de 2026 queda claro que este nuevo volumen de intercambio comercial es insuficiente. El negocio combinado con estos socios asiáticos no alcanza a compensar la magnitud de las compras que realizaban los países que hoy imponen sanciones, debilitando significativamente la situación económica del Kremlin.

El mismo artículo plantea que, en el ámbito macroeconómico, la situación se ve presionada por una inflación persistente de aproximadamente el 6%,

30 Lawrence Freedman, "The Audit 2025 – Part 2", Comment is Freed, 28 de diciembre, 2025, <https://samf.substack.com/p/the-audit-2025-part-2>.

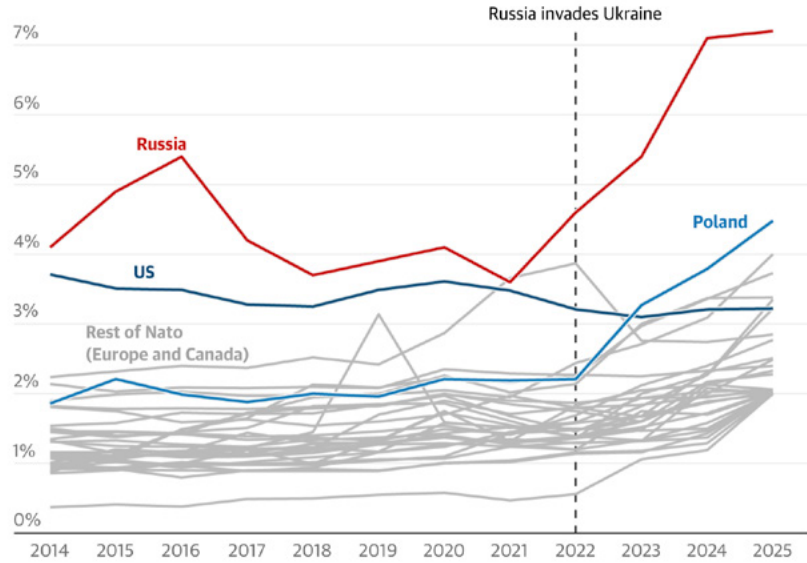
31 Mick Ryan, "Putin Cannot Afford a Peace Deal Now", The Big Five, 1 de febrero, 2026, <https://mickryan.substack.com/p/putin-cannot-afford-a-peace-deal>.

32 Alex Clark, "The Russian economy is finally stagnating. What does it mean for the war – and for Putin?", The Guardian, 6 de febrero, 2026, <https://www.theguardian.com/world/ng-interactive/2026/feb/06/the-russian-economy-is-finally-stagnating-what-does-it-mean-for-the-war-and-for-putin>.

FIGURA Nº 6: GASTO EN DEFENSA COMPARADO 2014-2025

Fuente: *The Guardian*, Alex Clark, "The Russian economy is finally stagnating".

Defence expenditure as % of GDP



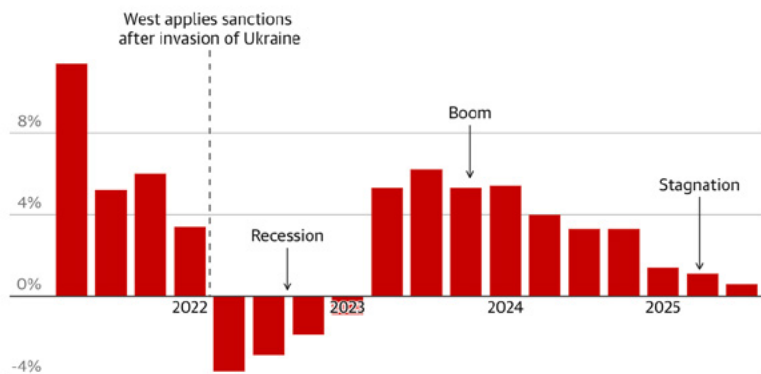
Guardian graphic. Source: Nato, World Bank. Note: figures for 2025 are estimates. For Russia, this estimate is taken from Cooper (2025). For other countries, latest Nato defence expenditure report

FIGURA Nº 7: COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMÍA RUSA 2021-2025

Fuente: *The Guardian*, Alex Clark, "The Russian economy is finally stagnating".

The Russian economy is starting to stagnate

Russian Federation, year-on-year GDP growth (%) by quarter



Guardian graphic. Source: Russian Federal State Statistics Service

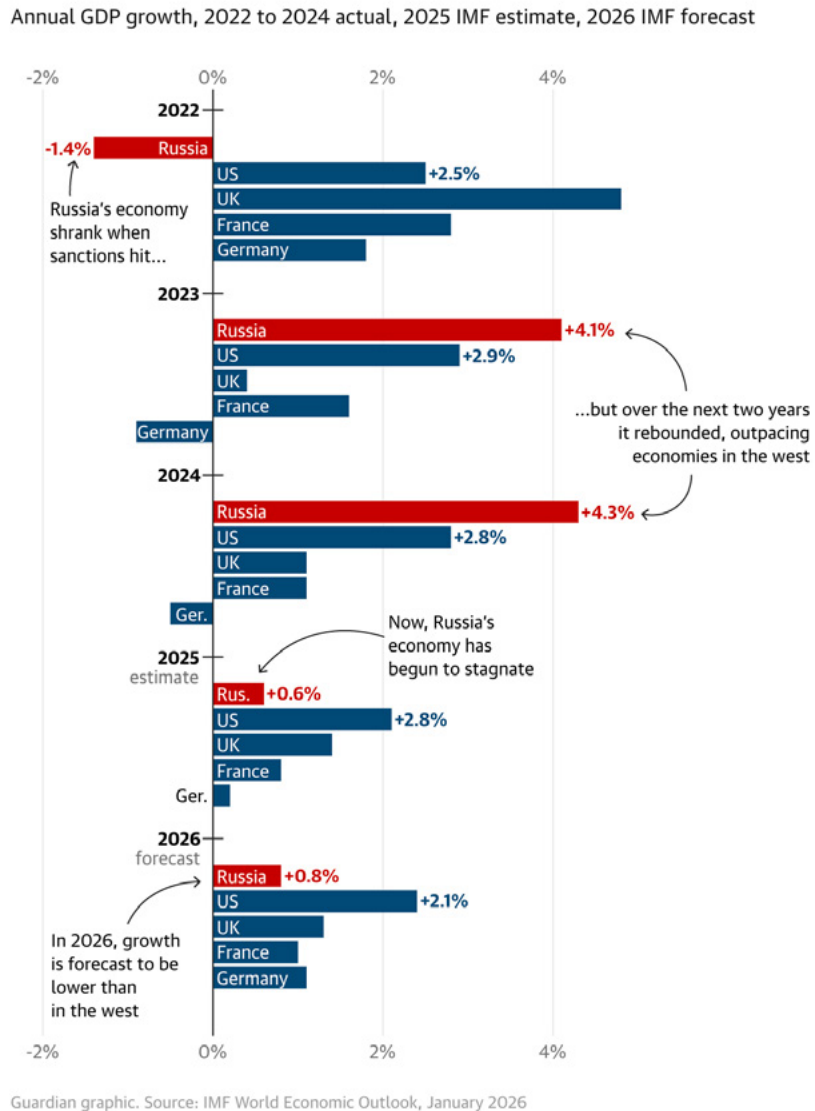
lo que ha obligado al Banco Central a mantener las tasas de interés en niveles restrictivos del 16% para contener la devaluación del rublo. Mientras tanto, el desempleo se mantiene en mínimos históricos del 2,9% al 3,5%, pero estas cifras no reflejan la salud económica, sino un déficit estructural de 2,6 millones de trabajadores. Para compensar el déficit presupuestario, el Kremlin ha comenzado a elevar los impuestos al consumo y a recortar el

gasto en servicios públicos, lo que podría marcar un punto de inflexión al evidenciar la vulnerabilidad económica que Putin ha intentado disimular.

Al momento de hacer un balance general se puede afirmar que Rusia continúa con las capacidades para mantener su ofensiva en gran parte del frente de batalla; no obstante, su posición no es la misma de hace doce meses, mucho menos que hace

FIGURA Nº 8:
CRECIMIENTO
COMPARADO DE LA
ECONOMÍA RUSA
2021-2025

Fuente: *The Guardian*, Alex Clark, "The Russian economy is finally stagnating".



cuatro años. Hoy Rusia está más aislada internacionalmente; tiene a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) con más miembros y más cerca de sus fronteras terrestres; es más dependiente del exterior, especialmente de China; su economía está bajo gran estrés; sus stocks de armas y municiones de antes de la guerra se agotan; y tiene una menor influencia en regiones como el Asia Central, África y América Latina. Sin embargo, mantiene una cuota de poder relevante, aún capaz de influir sobre Europa y los Estados Unidos.

UCRANIA

En contraste a lo que exhibía Rusia, Ucrania enfrentaba una condición poco alentadora a inicios del año 2025. No obstante, a pesar de las presiones externas —principalmente de Estados Unidos y una Europa consciente de su situación de debilidad— y a los problemas internos relacionados con actos de corrupción, Kyiv logró mantener una defensa organizada, aunque tuvo que ceder territorio y pagar un alto costo en vidas humanas.

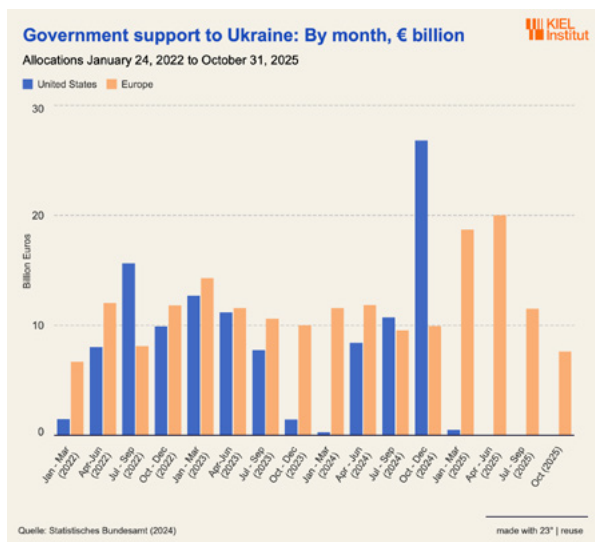


FIGURA Nº 9: APORTES A UCRANIA DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA DESDE ENERO 2022 A OCTUBRE 2025.

Fuente: Instituto Kiel. "Ukraine Support Tracker", acceso el 15 de febrero, 2026, <https://www.kielinstitut.de/topics/war-against-ukraine/ukraine-support-tracker/>.

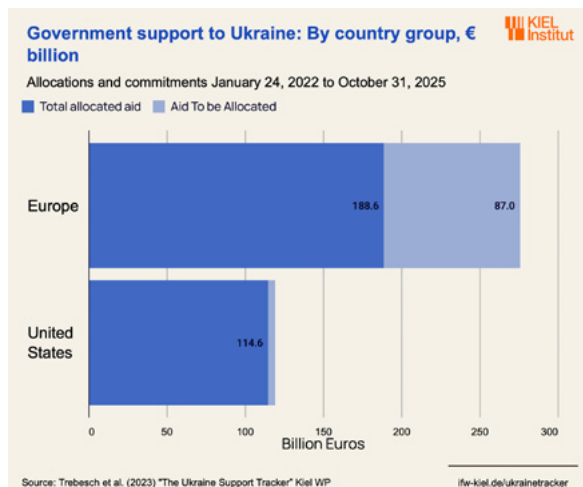


FIGURA Nº 10: TOTAL DE APORTES ENTREGADOS Y COMPROMETIDOS A UCRANIA DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA DESDE ENERO 2022 A OCTUBRE 2025.

Fuente: Instituto Kiel, "Ukraine Support Tracker".

Al igual que su oponente, la economía ucraniana vive en permanente riesgo, dependiendo de manera gravitante del apoyo y financiamiento exterior. Durante 2025, el apoyo europeo a Ucrania experimentó un incremento significativo, con un alza del 67% en la asignación de ayuda militar y del 59% en respaldo financiero y humanitario, con respecto al promedio de los años previos. Sin embargo, este esfuerzo no logró compensar totalmente el retiro completo de Estados Unidos, lo que resultó en una caída neta del 13% en el volumen total de ayuda militar global recibida por Ucrania. En este escenario, la Comisión Europea se ha consolidado como el donante financiero dominante, representando cerca del 90% de la asistencia a través de instituciones de la Unión Europea, incluyendo un nuevo préstamo de 90.000 millones de euros acordado a finales de 2025³³.

Hoy, dicha ayuda está materializada en cinco aspectos relevantes³⁴: mediante el apoyo económico; asegurando el acceso de Ucrania a equipamiento estadounidense indispensable para el esfuerzo de la guerra (sistemas de defensa antiaérea, artillería y repuestos de equipamiento desplegado); proveyendo armas, munición y otros elementos de propia fabricación o de sus stocks actuales; entregando valiosa inteligencia, aunque siguen dependiendo en gran medida de los Estados Unidos; y apoyando y fortaleciendo la política exterior de Kyiv.

Al finalizar el año, Ucrania se mantiene bajo gran presión diplomática, política, económica y militar. A pesar de ello, sigue defendiéndose de la invasión no provocada en una guerra que comenzó en 2014 con la anexión ilegal de Crimea por la Federación Rusa. Superando los pronósticos negativos pero

33 Kiel Institut, "Ukraine support after 4 years of war: Europe steps up", 1 de febrero, 2026, <https://www.kielinstitut.de/publications/news/ukraine-support-after-4-years-of-war-europe-steps-up/>.

34 Lawrence Freedman, "Is Ukraine's position improving? What's Russia's breaking point? Is House of Dynamite accurate?", *Comment is Freed*, 11 de febrero, 2026, https://samf.substack.com/p/is-ukraines-position-improving-whats?utm_source=post-email-title&publication_id=631422&post_id=187530198&utm_campaign=email-post-title&isFreemail=false&r=1cn4kh&triedRedirect=true&utm_medium=email.

realistas del 2022, Ucrania aún está en condiciones de seguir protegiendo territorios. Continúa con problemas de movilización, requiriendo unos 160.000 soldados adicionales, aunque los asuntos de mayor complejidad están relacionados con la generación de unidades cohesionadas, instruidas y entrenadas para combatir. La alta demanda por cubrir plazas producidas por las bajas que se acumulan en el frente, sumado a un sistema de reclutamiento no adecuadamente integrado, impiden que se constituyan unidades de mayor magnitud y poder de combate.

Los desafíos en las operaciones han sido tan importantes como los problemas diplomáticos que Kyiv ha tenido que enfrentar, los que seguirán presentes y en incremento el 2026. Ucrania se las ha arreglado para continuar innovando y aumentando sus capacidades. El área de mayor crecimiento es la de drones, donde se estima que este país produjo alrededor de 4,5 millones de unidades de distinto tipo en 2025. Esta capacidad, junto al uso de tecnologías complementarias y el éxito de su inteligencia, le permitieron ejecutar operaciones de alto impacto mediático, aunque limitado efecto estratégico y operacional. En el futuro cercano, el gran desafío es ayudar a Ucrania a expandir sus capacidades de ataques estratégicos sobre territorio ruso.

A pesar de las presiones y amenazas, el gobierno mantuvo el control sobre las decisiones relacionadas con la explotación de recursos; buscó reinvertir utilidades en la reconstrucción de la alicaída infraestructura, maniobrando lo suficiente con el apoyo de Europa, de manera de evitar los acuerdos muy desfavorables que se intentaron imponer.

INTENTOS POR ALCANZAR LA PAZ

El año 2025 vio los intentos más concretos, aunque controvertidos, de congelar el conflicto bajo términos que muchos consideran favorables a Moscú. La figura del presidente de Estados Unidos ha estado directamente ligada a una solución de paz, casi a cualquier precio. A la hora de identificar los momentos de mayor relevancia, se pueden destacar el encuentro en Alaska y las últimas conversaciones en los Emiratos Árabes Unidos.

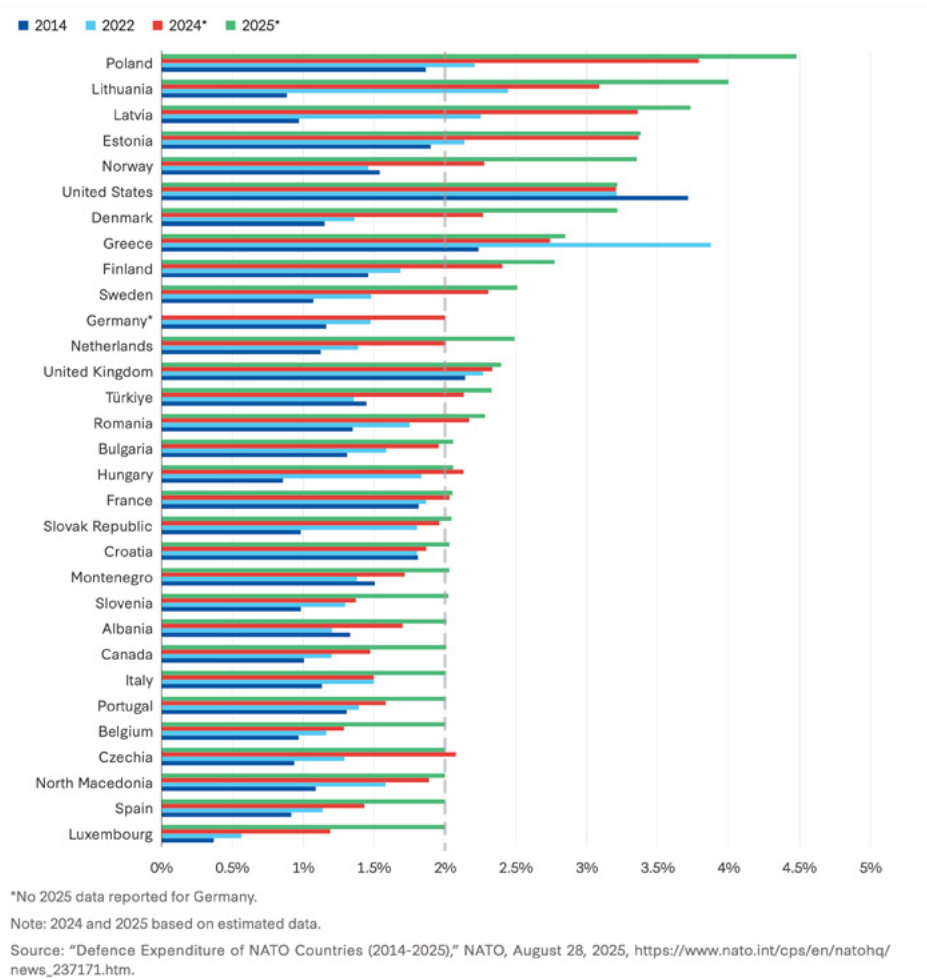
En la Cumbre de Alaska (15 de agosto de 2025) el presidente Donald Trump se reunió con Vladimir Putin en la Base Conjunta Elmendorf-Richardson, en Anchorage, Alaska. En esta oportunidad, Trump buscaba cumplir su promesa electoral de “terminar la guerra” rápidamente, presionando por un alto al fuego inmediato. No obstante, la reunión concluyó sin un acuerdo de alto al fuego. A pesar de no tener éxito en la negociación, el encuentro fue positivo para el Kremlin, pues la cumbre rompió el aislamiento diplomático en que se encontraba Putin, legitimándolo como un interlocutor par, sin entregar concesiones a cambio. En contraposición, Ucrania y Europa fueron excluidas de las conversaciones directas, lo que generó una crisis de confianza. Trump, frustrado, amenazó con consecuencias si no había progreso, pero no impuso nuevas sanciones inmediatas.

Tras el fracaso de Alaska, las negociaciones continuaron a través de enviados especiales (Steve Witkoff y Kirill Dmitriev). En noviembre de 2025, se filtró lo que se conoció como el “Plan de Paz de 28 Puntos”, el que, en términos generales, consideraba importantes concesiones a Rusia —tantas, que se dudó del origen del documento— tales como: el congelamiento de las líneas del frente actuales; el reconocimiento de facto de la soberanía rusa sobre Crimea, Luhansk y Donetsk; Ucrania debía renunciar a la OTAN y limitar los efectivos de sus fuerzas armadas a un tope de 600.000 hombres; además del levantamiento progresivo de sanciones a Rusia y su retorno al G8. Considerado como inaceptable y favorable a Moscú, Francia, Alemania y el Reino Unido presentaron una contrapropuesta en noviembre que elevaba el límite de tropas a 800.000, eliminaba el control de Estados Unidos sobre activos rusos congelados y ofrecía garantías de seguridad tipo Artículo 5, pero sin membresía OTAN. Lo anterior no ha sido aceptado por Rusia, lo que obligó a una nueva ronda de negociaciones.

Las, hasta ahora, últimas conversaciones de paz en Emiratos Árabes Unidos terminaron el 5 de febrero pasado y permitieron la liberación de cientos de prisioneros de guerra de ambos países, pero sin conocerse avances sustanciales observables en aquellos temas centrales. Expresiones como “constructivas” o “productivas” siguen caracteri-

FIGURA Nº 11:
PORCENTAJE DE
GASTO EN DEFENSA DE
PAÍSES DE LA OTAN

Fuente: Seamus P. Daniels, "Defense Budgets in an Uncertain Security Environment", en *War and the Modern Battlefield: Insights from Ukraine and the Middle East*, ed. Seth G. Jones y Seamus P. Daniels (CSIS, 2025), 121, https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/2025-09/250916_DSD_War_ModernBattlefield.pdf.



zando las declaraciones de quienes participaron, pero no se evidencia nada concreto, al menos, de manera pública³⁵.

En definitiva, lo que se logra apreciar es un patrón común constante durante el 2025. Por un lado, Estados Unidos mantiene la presión sobre Ucrania para hacer concesiones significativas, y por otro, se somete al juego de Putin. Según plantea Lawrence Freedman³⁶, en este esquema el presidente ruso

logra persuadir a Trump de que tiene un serio interés por negociar y alcanzar la paz, estando en condiciones de hacer concesiones importantes. Acto seguido, Ucrania y Europa gestionan para llegar a una posición sostenible, la que es inevitablemente rechazada por Moscú, considerándola intransigente. A partir de esto, en vez de presionar a Rusia, Estados Unidos busca otro camino y se reinicia el mismo ciclo.

Resulta poco lógico culpar a Ucrania y a Zelensky por los fracasos en las negociaciones, siendo que son quienes más sienten el rigor de la guerra y se ven más perjudicados por sus efectos. Esto, porque no se ve beneficio directo en la contienda, más allá de la necesidad de supervivencia e independencia. Más intereses en la proyección de la guerra se podría identificar en Rusia y su presidente o las em-

35 David Brennan, "Ukraine, Russia conduct POW swap after trilateral talks with US end", ABCNews, 5 de febrero, 2026, <https://abcnews.go.com/International/us-ukraine-russia-peace-talks-uae-enter-2nd/story?id=129874637>.

36 Lawrence Freedman, "Groundhog Day", *Comment is Freed*, 27 de enero, 2026, <https://samf.substack.com/p/groundhog-day>.

FIGURA Nº 12: MÉTODOS Y DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDAD ATAQUES HÍBRIDOS ATRIBUIDOS A RUSIA EN EUROPA

Fuente: International Institute for Strategic Studies (IISS), Edwards y Seidenstein, *The Scale of Russian Sabotage Operations*, 5.



presas proveedoras de armas y pertrechos —en su mayoría de Estados Unidos—, o en China quizás; incluso Europa podría, eventualmente, tener más interés que Kyiv en prolongar el conflicto por el desgaste que significa para Moscú.

El problema de fondo en todo esto es que los objetivos políticos de guerra de ambos Estados siguen firmes y muy lejos unos de otros. Además, no aparecen, salvo para Ucrania, reales incentivos por acercarse; sobre todo, si la mayor potencia mundial y quien era hasta 2025 el contribuyente más importante al esfuerzo bélico de Ucrania no presiona con la misma intensidad al invasor. Por otro lado, el desarrollo de las operaciones indica que Rusia puede ganar, aunque le tome años y cientos de miles de muertos, mientras que Ucrania ve

que es factible no perderlo todo, por lo que vale la pena mantenerse luchando.

En un escenario en el que Rusia no muestra real interés por la paz, resulta difícil que se detenga la guerra, más aún si no hay incentivos para acercarse a negociar con sentido de realidad. Se debe considerar que Rusia aún no logra subyugar a Ucrania, que continúa como país independiente (desnazificar); las fuerzas armadas de Kyiv están más fuertes y numerosas que en 2022, lejos de ser destruidas (desmilitarizar); el territorio ruso está bajo asedio de ataques estratégicos, por capacidades que antes Ucrania no tenía; la OTAN se ha fortalecido; y la reputación de Rusia como potencia global se ha degradado³⁷.

37 Mick Ryan, "Putin Cannot Afford a Peace Deal Now".

CAMBIOS EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

La dinámica política del conflicto cambió con la reelección de Donald Trump y su enfoque transaccional hacia la seguridad, incluyendo sus socios tradicionales en Europa y la OTAN. El contexto global lleva un curso de deterioro de la situación de seguridad internacional sostenido, con múltiples manifestaciones en 2025, como los ataques armados entre India y Pakistán, los intercambios de fuego de Camboya y Tailandia, las arremetidas israelitas y estadounidenses a Irán. Pero no sólo son conflictos interestatales, otros fenómenos aquejan al mundo: inestabilidad en el mar Rojo y el golfo Pérsico, o la violencia armada en Myanmar, Sudán, Somalia y Mali, por nombrar algunos. Para completar la figura, tensiones continuas en la península coreana y en el estrecho de Taiwán no cesan. En lo regional, el año cerró con la captura de Nicolás Maduro, por parte de autoridades de Estados Unidos, y una creciente presión sobre el régimen cubano.

Una parte del cambio se puede explicar por el giro en la diplomacia y las prioridades de seguridad de Estados Unidos. La nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos³⁸, junto con identificar sus principales amenazas, establece nuevas prioridades, donde el hemisferio occidental queda al centro, mientras Europa se ve obligada a asumir más activamente su propia seguridad, incluyendo la inversión estratégica necesaria. Ya en febrero de 2025, Estados Unidos manifestó con claridad sus intenciones, cuando el vicepresidente J.D. Vance participó en la Conferencia de Seguridad de Mú-nich (CSM), enfatizando que el Viejo Continente debía pagar por su seguridad³⁹. Lo anterior ha sido ratificado en la CSM en febrero de este año. Indudablemente esto ha impactado la relación transatlántica, afectando la confianza y las certezas que hasta hace un año no estaban en duda. Ahora bien, se debe reconocer que Europa, por mucho

tiempo, gozó de una posición cómoda al descansar en las capacidades militares de Washington, sin cumplir compromisos de gasto en Defensa para priorizar otras áreas.

Hoy, luego de este proceso “traumático”, todo indica que los países integrantes de la OTAN han incrementado sus inversiones en defensa al 2% del presupuesto —aunque con diferencias entre ellos— y convinieron en seguir aumentándolo hasta un 5% en el futuro⁴⁰. Quienes siguen la guerra en Ucrania desde el inicio, se han percatado de la real percepción de inseguridad que existe en la mayoría de las capitales europeas, donde Rusia aparece como la gran amenaza. Así como Rusia expresa desconfianza en la expansión de la OTAN hacia el Este, los países europeos desconfían de los intereses de Moscú; en especial, los Estados ubicados más cerca de Cáucaso. A pesar de que no existe un enfrentamiento armado directo, se han registrado múltiples violaciones del espacio aéreo de países de la OTAN por drones rusos⁴¹, así como acciones de sabotaje, asesinato o intentos de asesinato y espionaje, en lo que se ha catalogado como acciones enmarcadas en la “zona gris” del conflicto⁴².

Paralelamente a la fractura con Europa, ha aumentado la cooperación entre Rusia, China, Irán y Corea del Norte. En esta relación, sumado a la incertidumbre generada por el presidente Trump, el mayor beneficiado ha sido China⁴³. Después de observar el desarrollo de los acontecimientos y haciendo muy poco, el gobierno de Pekín ha acumulado mayor poder con la dependencia de Rusia e Irán, al mismo tiempo que ha visto debilitarse la posición política de Estados Unidos frente a sus aliados tradicionales, no solo en Europa. Si bien la competencia y confrontación entre ambos sigue en curso, especialmente en el ámbito económico y tecnológico, China ha obtenido réditos reales el 2025.

38 “Estrategia de Seguridad Nacional”, *Gobierno de Estados Unidos de Norteamérica*, noviembre, 2025, <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2025/12/2025-National-Security-Strategy.pdf>.

39 Michael C. Bender, “Vance Shocks Europe With a Message That He Has Long Promoted at Home,” *New York Times*, 14 de febrero, 2025, <https://www.nytimes.com/2025/02/14/us/politics/vance-far-right-germany-munich-afd.html>.

40 Seamus P. Daniels, “Defense Budgets in an Uncertain Security Environment”, 120-122.

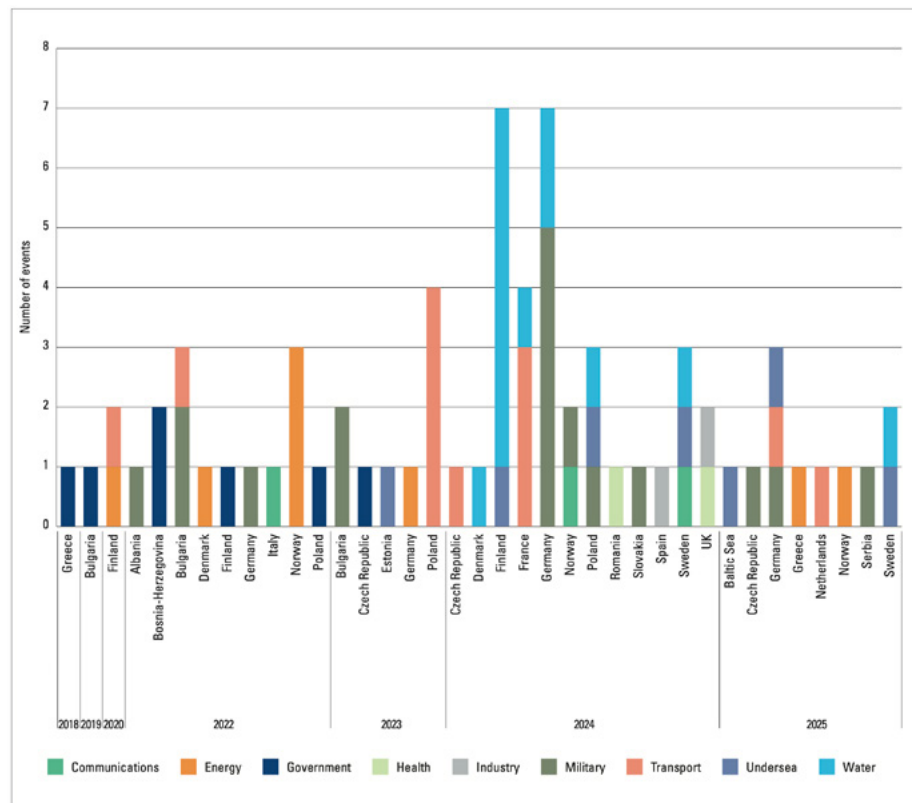
41 Michael Kofman, “Ukraine’s War of Endurance”.

42 Charlie Edwards y Nate Seidenstein, *The Scale of Russian Sabotage Operations Against Europe’s Critical Infrastructure* (IISS, 2025), 4. Disponible en: <https://www.iiss.org/research-paper/2025/08/the-scale-of-russian--sabotage-operations--against-europes-critical--infrastructure/>.

43 Lawrence Freedman, “The Audit 2025 – Part 2”.

FIGURA Nº13:
ACTIVIDADES
ASOCIADAS A GUERRA
HÍBRIDA ATRIBUIDA A
RUSIA POR PAÍS ENERO
2018 A JUNIO 2025

Fuente: International Institute
for Strategic Studies (IISS),
Edwards y Seidenstein, *The
Scale of Russian Sabotage
Operations*, 8.



Notes: All hybrid attacks in 2022 occurred after the beginning of Russia's full-scale invasion of Ukraine. Energy and communications categories exclude Russian efforts to sabotage undersea cables and pipelines; these actions are counted in the undersea category.
Sources: IISS analysis; Armed Conflict Location & Event Data Project (ACLED); www.acledata.com; Bart Schuurman, 'Russian Operations Against Europe Dataset'; <https://dataverse.harvard.edu/dataset.xhtml?persistentId=doi:10.7910/DVN/TQ0FMQ>

Este deterioro global afecta mayormente a Ucrania en el corto y mediano plazo, pues ha visto disminuido el apoyo desde Estados Unidos; mientras Europa no ha podido compensarlo, a pesar de los esfuerzos. No obstante, esta nueva dependencia rusa respecto de China en algún momento en el mediano y largo plazo le traerá consecuencias.

Análisis y perspectivas para el 2026

DRONES: EVOLUCIÓN V/S REVOLUCIÓN

La irrupción de los vehículos no tripulados en la guerra en Ucrania ha sido una de las características más distintivas. Imágenes de drones FPV acechando vehículos blindados o entrando a edificios por ventanas han sido de público y extendido conocimiento. Sin embargo, parecería que existe la tendencia a sobrevalorar su importancia y efectividad. El caso de Ucrania es único por diversas razones y, como tal, debe ser analizado en su contexto. Kyiv se enfrenta a un enemigo más numeroso, con mayor número de inventarios, inicialmente más desarrollado en tecnología y con una asimetría gigante en bases de fuego y aeronaves de ataque. Ante tal condición y con una industria de defensa limitada, es que las fuerzas armadas debieron adaptar los medios disponibles y suplir las deficiencias con innovación. En este conflicto, a pesar de los éxitos logrados por los drones en ambientes terrestres, aéreos y marítimos, lo cierto es que no reemplazan sistemas tradicionales, si no que tienden a complementarlos o bien cubren vacíos de capacidades.

En términos muy generales, el éxito de los drones aéreos esta influenciado por varios factores, como la escasez en defensa antiaérea y la innovación permanente en su uso. Por ello la adaptación continua les resta efectividad. El actual ciclo de adaptación a nuevas formas de empleo de drones es de seis semanas aproximadamente, lo que impone desafíos adicionales⁴⁴. Por otro lado, la mejora en capacidades y tácticas de empleo de guerra electrónica

también los limita, lo que ha requerido cambios como el uso de cables de fibra óptica para guiarlos en reemplazo de comunicaciones electrónicas.

Otro problema que enfrentan los drones es que su efectividad es más limitada de lo que se asume. Para alcanzar objetivos importantes, Ucrania ha debido lanzar grandes volúmenes de drones, de los cuales una pequeña fracción alcanza el objetivo y un número menor puede ocasionar los daños deseados⁴⁵. Si bien estos elementos siguen siendo la principal fuente de atrición contra fuerzas rusas, se debe considerar que esto ocurre en un ambiente en el que dichas unidades requieren actuar dispersas producto de campos minados, fuego de artillería, cohetes o bombas de aviación. El esfuerzo para mantener las capacidades de ataque ha implicado que Kyiv haya producido alrededor de 4,5 millones de drones en 2025⁴⁶.

Ucrania, a pesar de liderar en innovación y uso de UAVs, sigue perdiendo terreno frente a Rusia. En aquellas oportunidades en las que cuentan con los medios, munición, entrenamiento e información suficientes, el empleo de medios tradicionales es el deseado y siguen siendo altamente cotizados por las unidades ucranianas. No obstante, los drones son más fáciles de conseguir y ya han dado muestras de efectividad. En síntesis, los drones son importantes, pero no decisivos, siendo una importante herramienta habilitadora, pero no suficiente

44 Nick Reynolds (RUSI), citado en *War and the Modern Battlefield: Insights from Ukraine and the Middle East*, ed. Seth G. Jones y Seamus P. Daniels (CSIS, 2025), 84, https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/2025-09/250916_DSD_War_ModernBattlefield.pdf.

45 Justin Bronk, "NATO Should Not Replace Traditional Firepower with 'Drones'", *Royal United Services Institute*, 4 de agosto, 2025, <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/rusi-defence-systems/nato-should-not-replace-traditional-firepower-drones>.

46 Justin Bronk, "NATO Should Not Replace Traditional Firepower with 'Drones'".

para constituirse como la solución única⁴⁷. No es correcto pensar en la supremacía de los drones ni en el reemplazo, al menos por ahora, de sistemas de armas más tradicionales. Lo que sí es un hecho, es que estos elementos llegaron para quedarse y podrían multiplicar sus capacidades con una mayor integración de inteligencia artificial en el corto plazo.

EL CAMPO DE BATALLA

La atrición que ha significado este conflicto, en especial los últimos dos años, sumado a un frente estancado en lo estratégico y operacional, levantan preguntas sobre la efectividad o realidad de diseñar maniobras. La dialéctica entre atrición y maniobra ha sido parte de la discusión los últimos meses. Lo cierto es que la dicotomía que se plantea es artificial, pues maniobra y atrición son condiciones y características de la guerra no excluyentes entre sí.

Es posible afirmar que en determinadas circunstancias habrá preponderancia de una sobre la otra, pero en ningún caso la atrición y las condiciones que la imponen (transparencia del campo de batalla, alto poder de fuego de largo alcance y precisión, entre otras) eliminan la maniobra. De hecho, el diseñar un campo de batalla con tropas empujadas en posiciones fijas y una organización a la profundidad que le dé apoyo y sustento, además de otorgar la posibilidad de cambiar de posición e integrar fuegos y obstáculos es, justamente, parte de una maniobra.

Por otro lado, el empleo de unidades mediante la integración de fuego y el movimiento evadiendo la parte más fuerte del dispositivo adversario acarrea, indefectiblemente, atrición. Sea cual sea la concepción táctica u operacional, estática o no, que persiga un objetivo e integre esfuerzos en tiempo, espacio y propósito, ocasionará la degradación de las fuerzas adversarias (atrición).

En otro orden de ideas, es necesario recordar y destacar un par de aspectos de la guerra que AthenaLab ha planteado en informes anteriores. Por una parte, la necesidad de equilibrio entre desarrollar precisión y la capacidad de acción en masa y, por otro lado, las ventajas que otorga la formación de líderes en habilidades como adaptabilidad e innovación. Sobre esto último, se debe tener presente que muchas veces la dinámica en el campo de batalla evoluciona más rápido que la adaptación de la doctrina, lo que puede generar problemas.

La guerra presenta desafíos y la guerra moderna presenta desafíos modernos, pero no se pueden dejar de cumplir las reglas y principios de siempre. El carácter del conflicto evoluciona, pero su naturaleza se mantiene inmutable.

EL CONTEXTO LO ES TODO

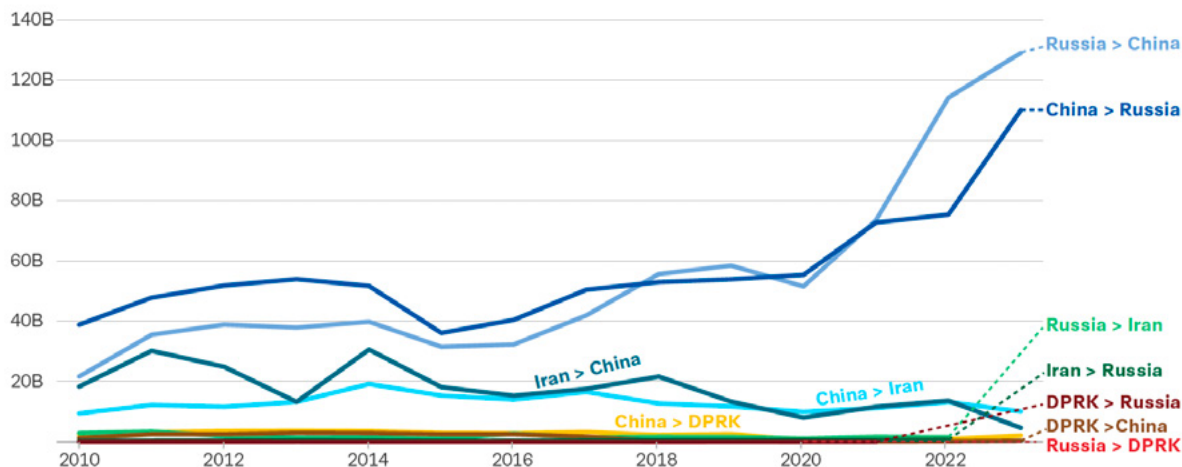
Todas las fuerzas armadas del mundo están o debieran estar observando lo que sucede en Ucrania, así como en otros conflictos actuales. La idea es obtener experiencias de la guerra, a través del análisis de los hechos y las prácticas que puedan servir para la propia fuerza. Sin embargo, lo que no se puede perder de vista, es el contexto en que suceden las acciones. La información recopilada debe ser examinada como tal y, a través de la reflexión, evaluar su utilidad real y la viabilidad de imitar, adoptar, adaptar o desechar algún procedimiento, sistema o doctrina de empleo.

Esto debido a que todo lo que sucede en un conflicto ocurre en un determinado contexto, que es único y, por lo tanto, no es repetible. Los escenarios se pueden parecer, pero no se replican. Primero, el ambiente geográfico. No es lo mismo emplear drones en un terreno boscoso que en un desierto abierto, como tampoco hacerlo en las montañas respecto de volar a nivel del mar. Del mismo modo, el tiempo atmosférico y su interacción con el terreno varían, aun cuando se compartan latitudes o hemisferio. La doctrina y cultura organizacional de cada fuerza es distinta, por lo que la incorporación de tecnologías o procedimientos tendrá obstáculos o elementos que facilitarán su absorción. El desarrollo tecnológico y la habitualidad de operar en

47 Robert Tollast, "Drones and the War for the Transparent Battlefield", *Royal United Services Institute*, 20 de enero, 2026, <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/rusi-defence-systems/drones-and-war-transparent-battlefield>.

FIGURA Nº 14: INTERCAMBIO COMERCIAL BILATERAL TOTAL ENTRE PAÍSES CRINK PERÍODO 2012-2023 (BILLONES DE DÓLARES)

Fuente: CSIS, sobre información de OEC. Maria Snegovaya, Nicholas Fenton, y Tina Dolbaia, "CRINK Economic Ties: Uneven Patterns of Collaboration", 4 de septiembre, 2025, <https://www.csis.org/analysis/crink-economic-ties-uneven-patterns-collaboration#h2-foreign-direct-investment>.



Source: CSIS's calculations based on OEC data: <https://oec.world/en>.

determinados ambientes, así como la experiencia de trabajo conjunto, interagencial o combinado, también deben tenerse en cuenta. Otro elemento fundamental a la hora de examinar las experiencias es la situación presupuestaria, pues determinará la factibilidad de asumir algún sistema en particular. La realidad política y estratégica también son factores que se deben observar pues definen las prioridades de los Estados a los que las fuerzas armadas sirven.

En definitiva, para quienes no están involucrados directamente en los conflictos, resulta una obligación el observarlos para extraer experiencias que sirvan a la propia realidad. La próxima guerra no será igual a la anterior, ni siquiera en Ucrania o en Europa, pues cada conflicto obedece a un contexto determinado, en un momento específico y con un carácter particular.

DEPENDENCIA DEL EXTERIOR

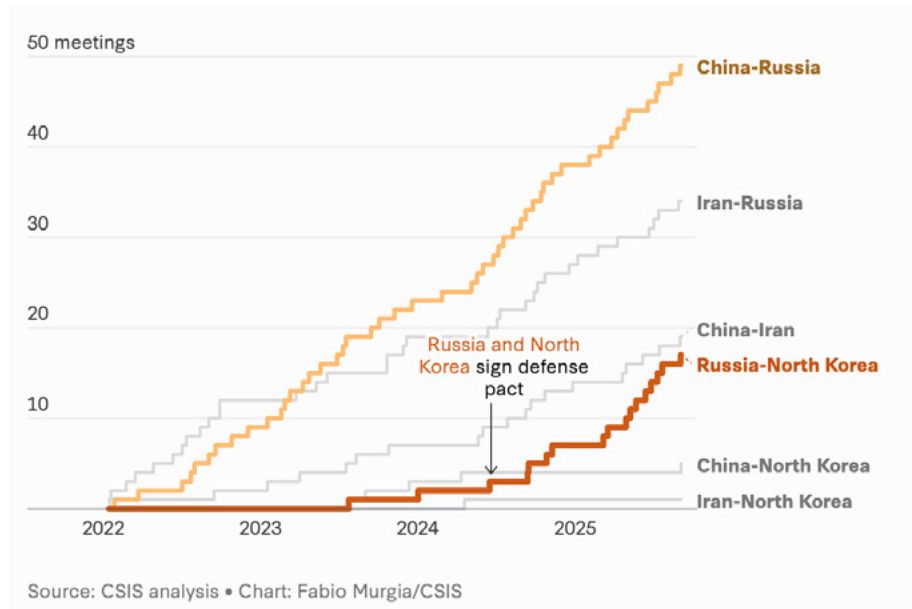
El apoyo exterior había sido un elemento central en el esfuerzo bélico de Ucrania. Kyiv difícilmente podría haber sostenido las operaciones por cuatro

años de la forma en que lo ha hecho, si no contara con el apoyo financiero y material de algunos países. Con el correr del tiempo y el desgaste acumulado, pareciera que dicha condición no es exclusiva de los defensores, ya que ahora también afecta a Rusia. En la medida que la guerra avanzaba, la destrucción de material y los grandes consumos de munición y combustible han mermado los stocks rusos. Durante el último tiempo, el Kremlin ha incrementado la necesidad de importar sistemas, componentes o munición para llevar adelante la guerra.

Esta dependencia del exterior no se agota en lo que países amigos puedan aportar, también se refiere a las posibilidades de acceder a material y tecnología desde afuera. En el caso de Ucrania, importa una gran cantidad de elementos para la fabricación de drones, especialmente desde China, lo que, si bien se ha visto dificultado en algunos períodos, no ha cesado hasta ahora. Rusia, por su parte, además de recibir la ayuda de China, Irán y Corea del Norte —y pese a las sanciones— continúa importando tecnología y componentes electróni-

FIGURA Nº 15
REUNIONES
DIPLOMÁTICAS DE ALTO
NIVEL, PAÍSES CRINK

Fuente: CSIS. Brian Hart et al., "CRINK in 10 Charts", CSIS, 24 de noviembre, 2025, <https://www.csis.org/analysis/crink-10-charts>.



cos occidentales que requiere para algunos sistemas de armas avanzados.

No hay duda de que el impacto que tendría la suspensión del apoyo exterior para ambos sería catastrófico, en especial para Kyiv, pero tampoco se debe minimizar el golpe que podría significar el veto de China o el fortalecimiento de las medidas de control sobre tecnología occidentales. A diferencia de lo que ocurría hace uno o dos años atrás, ahora Rusia también es dependiente del exterior, aunque sea en menor medida.

LA VOLUNTAD DE LUCHAR Y EL TIEMPO

La voluntad de lucha es fundamental y, muchas veces, subestimada. La guerra es un enfrentamiento de dos voluntades opuestas y la voluntad de luchar sigue siendo un factor decisivo, incluso con los avances tecnológicos. A pesar de que la doctrina militar occidental reconoce la importancia de la voluntad de lucha, en la práctica se le ha prestado poca atención, enfocándose más en la tecnología y la disponibilidad sistemas de armas y equipos. En esta guerra, como ya se ha planteado en publicaciones anteriores, hubo una evaluación errónea: se pensaba que los rusos invadirían con facilidad y que los ucranianos se rendirían, lo cual resultó ser equivocado. Sistemas de inteligencia como el

ruso o el de Estados Unidos no dimensionaron la fortaleza y voluntad ucraniana y, aparentemente, siguen sin entender su resiliencia.

Es la voluntad de luchar verdadera la fuerza que empuja el esfuerzo en la guerra, siendo la nación la que encarna el deseo de seguir adelante a pesar de los problemas. Dicha sociedad, según plantea Carl von Clausewitz, representa la pasión —a veces irracional— que empuja el esfuerzo, obligando al gobierno (razón) y nutriendo a las fuerzas armadas (probabilidad) para ejecutar lo necesario⁴⁸. Si hay algo que se deberá estudiar con mayor profundidad es a la sociedad ucraniana. Los tres elementos mencionados han dado muestras de mantener y cultivar una voluntad inquebrantable por seguir luchando. La guerra siempre será sobre personas y sus decisiones, independientemente de la tecnología disponible, por lo que preparar a las sociedades, los líderes y las tropas para mantener la voluntad y la efectividad en un conflicto largo y agotador, es un desafío permanente.

Durante los primeros tres años, todo indicaba que el tiempo corría a favor de Rusia. Cuando comienza el año 2026, esto no es tan claro. Primero, porque

48 Claus von Clausewitz, *On War*, traducido Michael Howard y Peter Peret (Everyman's Library, 1993), 101.



aunque Estados Unidos haya dejado de entregar apoyo militar y económico, cada vez se ve con más fuerza y determinación el apoyo de otros Estados, en especial de Europa. Por lo tanto, se puede inferir que seguirán haciéndolo por un buen tiempo más, especialmente cuando los propios europeos reconocen a Putin como una amenaza directa. Rusia, que antes se veía favorecida por prolongar la guerra, ya no lo parece tanto. *Stocks* consumidos, bajas contándose en más de un millón, destrucción material, economía degradándose y creciente dependencia de China indican que el infinito no es el horizonte para el Kremlin. Cada mes y cada revés que retrasa el cumplimiento de sus objetivos maximalistas, le juegan en contra.

De la situación interna y la cohesión nacional rusa poco se sabe, más allá de la convicción personal de su presidente de que Ucrania es parte de su esfera de influencia, si no de su territorio. Por ahora, no hay signos de cansancio o molestia, ni en la sociedad ni en la oligarquía rusa, pero no se debe olvidar que la presión que ejerció la población y las madres de los fallecidos en la guerra en Afganistán en la época soviética fue un elemento que, en

mayor o menor medida, afectó la estabilidad del régimen de la ex URSS.

Lo que se observa, una vez más, con la guerra – que lleva cuatro años de sufrimiento, decenas de miles de civiles muertos y millones desplazados, sin contar la destrucción material de infraestructura social– es que la voluntad de lucha constituye un componente esencial y complejo que debe ser mejor comprendido, evaluado y cultivado para enfrentar conflictos modernos como el que hoy ocurre en Europa. En algunos Estados, la falta de comprensión de estas relaciones causa la derrota, en otros, impide la victoria.

NUEVA ARQUITECTURA DE CONFRONTACIÓN

Como se ha revisado, los acontecimientos de los últimos doce meses a nivel global no han ayudado a la solución del conflicto. Las grandes potencias están enfocadas en la confrontación tecnológica o en disputas comerciales. Han existido otras agendas, en especial para Estados Unidos, que ha derivado fuerzas y esfuerzos a Medio Oriente y



América Latina. Así, el conflicto en Europa no ha sido la prioridad. En medio de esta dinámica, con violaciones a la soberanía de por medio, están sucediendo, paralelamente dos fenómenos. Por un lado, potencias revisionistas como China, Rusia, Irán y Corea del Norte (CRINK)⁴⁹ se han acercado y han incrementado los niveles de colaboración. Las imágenes del desfile conmemorativo de los 80 años del término de la II Guerra Mundial en Pekín es una muestra elocuente de lo anterior. El acercamiento de estos países se está expresando en otros escenarios como el económico y diplomático.

Irán ha transitado hacia el lado de China para buscar asistencia y apoyo. Rusia, que ha perdido protagonismo e influencia en el entorno internacional —varios de sus socios están hoy debilitados o desaparecieron—, incrementa su dependencia de China, ya sea para el envío de sus hidrocarburos, como para acceder a componentes tecnológicos que les son vetados por las sanciones occidentales. El problema con lo anterior es que en algún

momento Pekín hará efectivos los compromisos y Putin o su sucesor, deberá cumplir con los acuerdos, algo que seguramente no será cómodo.

Por otro lado, la alianza militar y de seguridad más exitosa desde el término de la II Guerra Mundial —la OTAN— se ha debilitado durante el último año. Lo curioso es que el debilitamiento surge a propósito de las acciones del socio más importante y quien articuló, promovió y mantuvo fuerte a la OTAN. Como se ha señalado anteriormente, diversas acciones de Washington han impactado a las potencias europeas, con razón o no, lo que ha significado la pérdida de confianza y certezas⁵⁰. Esto le acomoda a Putin, pues debilita a Europa.

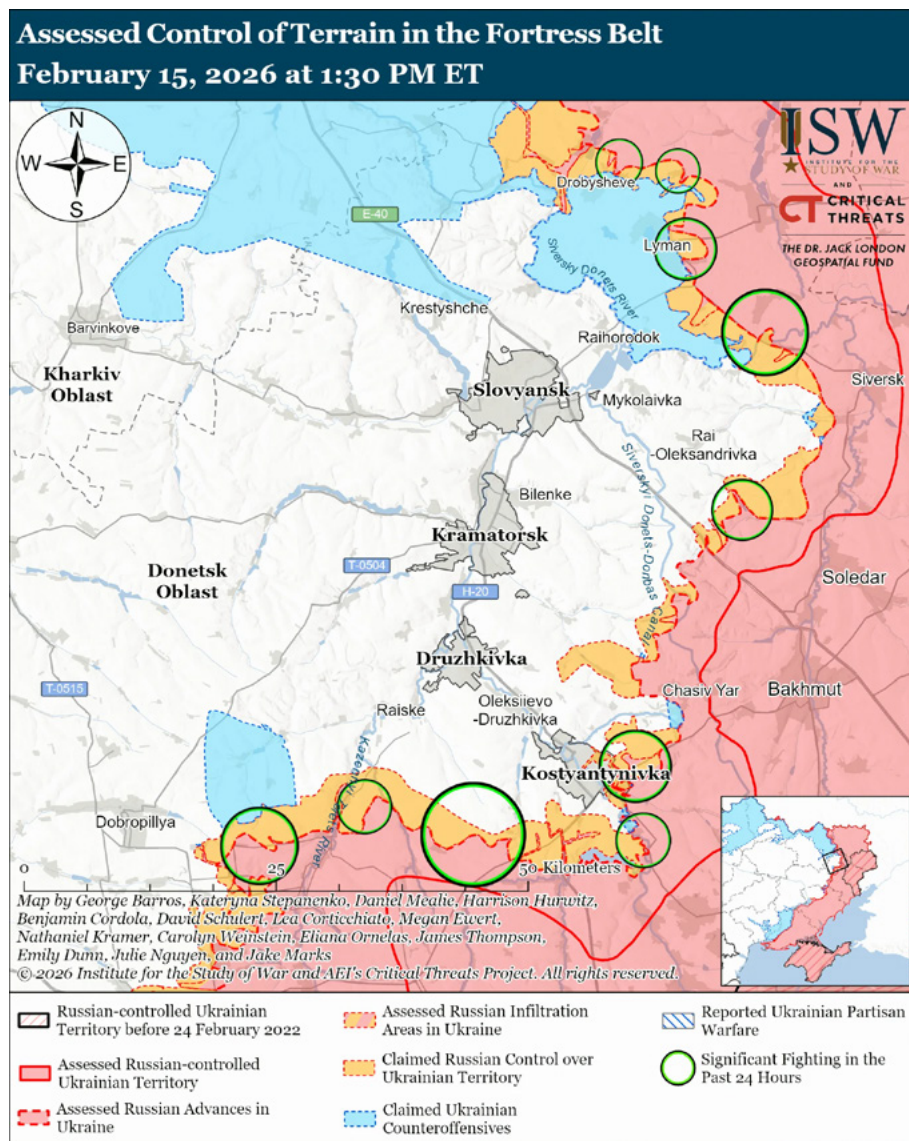
La intervención del secretario de Estado Marco Rubio en la Conferencia de Seguridad de Múnich este año es notoriamente un cambio de tono hacia Eu-

49 Actualmente se utiliza el acrónimo CRINK para referirse a los cuatro países.

50 Justin Bronk, "US Weapons and European Capability Gaps", *Royal United Services Institute*, 28 de julio, 2025, <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/us-weapons-and-european-capability-gaps>.

MAPA N.º4: SITUACIÓN DE CONTROL DE TERRENO EN “CINTURÓN DE FORTALEZAS”.

Fuente: Institute for the Study of War (ISW). “Russian Offensive Campaign Assessment,” 2026.



ropa, aunque no modifica el fondo de la posición de Washington. En sus palabras enfatizó la continuidad del vínculo transatlántico, destacando que Estados Unidos y Europa siguen unidos por intereses estratégicos y valores compartidos. Advirtió, no obstante, que el orden internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial requiere adaptación y reformas institucionales. Su mensaje apuntó a una recalibración de la alianza —más que a un repliegue— orientada a fortalecer la resiliencia occidental frente a un entorno global más competitivo e inestable. Esto podría ser una inflexión en las dañadas relaciones transatlánticas, pero habrá que

esperar como se materializa en las acciones que emprenda el gobierno estadounidense⁵¹.

Al final, tenemos un bloque que crece en relaciones y otro que se debilita. Cuan profundos sean estos cambios está por verse, lo único seguro es que no se volverá a la situación previa a 2014, año en el que verdaderamente empezó la guerra en Ucrania.

51 Noticias DW, “Marco Rubio lanza mensaje de unidad entre EE. UU. y Europa”, DW, 14 de febrero, 2026, <https://amp.dw.com/es/marco-rubio-lanza-mensaje-de-unidad-entre-estados-unidos-y-europa/a-75968344>.

POSIBILIDADES DE PAZ

La factibilidad de alcanzar un acuerdo de paz el 2026 se ve difícil, no así un cese al fuego, aunque sea temporal. Esta dificultad se explica en la intransigencia de Moscú respecto de los objetivos extremos que definió al inicio del conflicto y, en contraparte, a la resolución de Ucrania de no ceder soberanía de manera definitiva. Al mismo tiempo, no se ven en el horizonte inmediato los incentivos suficientes para acercar a las partes con serias intenciones de ceder posiciones, lo que podría lograrse por las gestiones de Estados Unidos o, por qué no plantearlo, de China. Hoy Rusia es más dependiente de Pekín que de Washington y no sería tan extraño de Xi Jinping se eleve como gestor del congelamiento de la guerra.

Pero para que una solución avance –tomando en cuenta el camino recorrido en los últimos procesos de negociación– hay aún varios nudos que desatar. Primero, el presidente ruso insiste en situar muy alto las exigencias para conversar del alto al fuego, demandando: la cesión completa del Donbás (lo que incluyen los territorios no conquistados y la línea de ciudades que se ha constituido como una verdadera fortaleza defensiva ucraniana); mantener bajo su administración todos los espacios ocupados por las armas; cambios en la administración política de Kyiv, y la prohibición de estacionar tropas de la OTAN o de países europeos en Ucrania⁵². Todo esto resulta inaceptable no solo para Zelensky, sino que también para sus socios europeos. Por último, aún cuando el presidente ucraniano accediera a las demandas rusas, no existiría el apoyo interno para tales cesiones. En una de las más recientes encuestas administrada por InfoSapiens a fines de 2025⁵³, se evidenciaba que un 77% de la población adhería a la idea de hacer concesiones, sin embargo, no cualquiera. Cuando la pregunta se refiere a la idea de que el país no ingrese a la OTAN o que se prohíba el ingreso de tropas de la alianza a su territorio, el respaldo desciende a un 40%. Dicho descenso se intensifica cuando se les preguntó si aceptaban ceder los territorios que Rusia demanda, pero no ha conquistado, con un

7% entre quienes lo aceptan, reduciéndose a un 2% en el caso de Zaporizhzhia y 1% de Kersón.

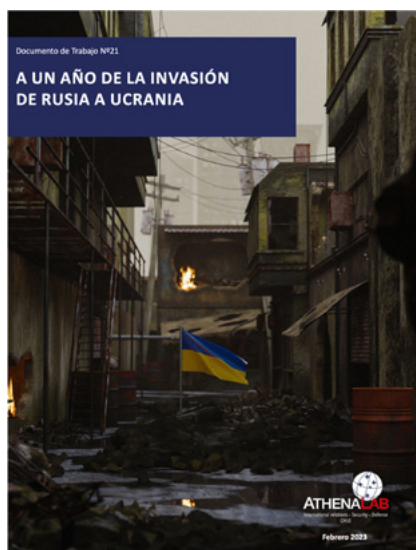
Aún cuando todos estos aspectos puedan resolverse, permanecen las dudas sobre la estabilidad de la tregua y su proyección en el tiempo. Las escasas oportunidades durante la guerra en que se ha logrado un alto a las acciones, han sido temporales y terminan por romperse por ambos bandos. Otro aspecto que no ayuda a generar confianzas es la idea de que se use el tiempo de suspensión para recuperar capacidades y reconstituir fuerzas, solo para después retomar los ataques con mayor intensidad. Como se puede ver, dadas las condiciones actuales y las posiciones de los beligerantes, hay pocos incentivos y posibilidades de detener el conflicto, al menos en la primera parte del 2026.

52 Mick Ryan, "Putin Cannot Afford a Peace Deal Now".

53 Lawrence Freedman, "Why Kupyansk Matters".

Consideraciones finales

- **Persistencia del estancamiento estratégico.** A cuatro años del inicio de la invasión a gran escala, el conflicto confirma una tendencia hacia la estabilización general del frente y la consolidación de posiciones defensivas en profundidad. La combinación de sensores, drones y fuegos de precisión ha aumentado la transparencia del campo de batalla, reduciendo las posibilidades de un rompimiento operacional a través de una maniobra decisiva. Este entorno favorece avances graduales, eleva los costos humanos y materiales y refuerza la lógica de desgaste como dinámica predominante.
- **La iniciativa rusa no se traduce en decisión operacional.** Si bien Rusia ha logrado sostener la presión constante y mantener la iniciativa la mayor parte del frente de batalla, los progresos territoriales observados continúan siendo limitados, aunque de carácter incremental y acumulativo. La ausencia de rupturas operacionales sugiere que la superioridad relativa en masa y fuegos no garantiza resultados estratégicos rápidos, confirmando que el conflicto ha evolucionado hacia una competencia prolongada donde el tiempo y la resiliencia pesan tanto como la capacidad militar.
- **Dicotomía artificial atrición-maniobra.** La guerra evidencia que la atrición como característica principal en la guerra moderna, no ha desaparecido, sino que ha adoptado nuevas formas vinculadas a sistemas no tripulados, guerra electrónica y ataques persistentes a la retaguardia. Si bien este fenómeno redefine el balance entre ofensiva y defensa, ampliando la exposición de unidades logísticas y centros de mando, en ningún caso implica la desaparición de la idea de maniobra, pues ambos coexisten permanentemente. Otra cosa es el énfasis que predomina en un conflicto determinado.
- **El contexto.** A la hora de revisar y analizar las acciones y experiencias que se acumulan en los conflictos, el primer y más importante elemento a tener en cuenta, es el contexto. Es el contexto el que define los acontecimientos y, por ende, será en contexto el que determine qué enseñanzas se deberá desechar o incorporar y, de hacerlo, de qué manera. Normalmente es este contexto el que define el carácter de la guerra.
- **Drones: evolución tecnológica más que ruptura doctrinaria.** El uso intensivo de sistemas no tripulados ha generado impactos tácticos significativos, pero no ha reemplazado el empleo combinado de armas tradicionales. Su efectividad depende de la integración con inteligencia, guerra electrónica y defensa aérea, así como de ciclos rápidos de adaptación. Más que una revolución absoluta, los drones representan una evolución que acelera procesos existentes y obliga a ajustes doctrinarios permanentes en ambos bandos, al menos por ahora.
- **Innovación acelerada como ventaja relativa.** Uno de los rasgos más distintivos del conflicto ha sido la velocidad de adaptación táctica y tecnológica. Las experiencias se incorporan en plazos breves, generando un entorno dinámico donde las ventajas tienden a ser temporales. Esta lógica de innovación constante favorece estructuras organizacionales flexibles y descentralizadas, capaces de experimentar y ajustar procedimientos sin esperar cambios doctrinarios formales de largo plazo. Adicionalmente, demanda procesos de toma de decisiones más rápidos.
- **Dependencia de apoyo exterior como factor estructural del conflicto.** El desarrollo de la guerra continúa profundamente condicio-



nado por el acceso a apoyo externo. Ucrania depende en gran medida del respaldo occidental, mientras Rusia ha fortalecido vínculos con otros actores para sostener su esfuerzo bélico, en especial con China. Esta dimensión internacionalizada introduce vulnerabilidades estratégicas adicionales, vinculadas a cambios políticos, restricciones industriales y dinámicas geopolíticas más amplias. Ucrania requiere el apoyo renovado y decidido de sus socios, pero no para evitar que pierda la guerra, sino que para convencer a Putin de que no va a ganar.

- **Tiempo, voluntad política y cohesión social como variables estratégicas.** Más allá de las capacidades militares, el conflicto demuestra que la voluntad política, la resiliencia social y la percepción de legitimidad influyen decisivamente en la conducción de la guerra. La capacidad de sostener la movilización, reclutamiento y apoyo interno se ha convertido en un factor crítico que condiciona tanto las decisiones estratégicas como las perspectivas de negociación futura, en particular, al enfrentar guerras prolongadas. El ejemplo del pueblo ucraniano es una muestra clara y ejemplificadora, pues la sociedad ucraniana puede estar desgastada, pero no rendida ni desesperada.
- **Rol de Estados Unidos.** La presencia del presidente Trump en el escenario internacional,

aunque disruptiva, no ha logrado detener el conflicto. Si bien ha sentado a las partes a conversar y presionado a Ucrania a pensar en concesiones, no ha sido capaz de hacer lo mismo con Putin. Estados Unidos cuenta con herramientas para inducir el cese de hostilidades si concentrara más esfuerzos en incentivar a Rusia. De no hacerlo, además de que la guerra continuará, genera un espacio para que China asuma un rol más activo como mediador o facilitador.

- **El entorno geopolítico actual amplía riesgos y reduce márgenes de resolución.** La guerra se inserta en un escenario internacional marcado por rivalidades entre grandes potencias, tensiones económicas y competencia tecnológica. Este contexto ha dificultado la construcción de consensos amplios y ha reducido las probabilidades de una solución negociada rápida. Al mismo tiempo, la diversificación de alianzas y apoyos externos incrementa la complejidad estratégica del conflicto y prolonga su horizonte temporal.
- **Perspectivas de paz en 2026: oportunidades limitadas y obstáculos estructurales.** Si bien podrían emerger iniciativas diplomáticas orientadas a pausas operacionales o acuerdos de cese al fuego parciales, las condiciones actuales sugieren que una solución política amplia con-

tinuará enfrentando dificultades significativas. La distancia entre objetivos políticos, las dinámicas internas y la dependencia de apoyos externos reducen los incentivos para concesiones sustantivas. Además, la realidad en el campo de batalla indica que Rusia sigue con posibilidades de ganar y Ucrania de no perder. A ello se suma un entorno internacional fragmentado, donde la rivalidad entre grandes potencias complejiza la mediación y aumenta el riesgo de acuerdos frágiles o de corta duración.

- **Desarrollar capacidades industriales críticas para la defensa.** El conflicto evidencia la importancia de contar con producción nacional o regional en áreas sensibles como municiones, mantenimiento y componentes tecnológicos clave. Para Chile, fortalecer capacidades industriales asociadas a la defensa no solo contribuye a la autonomía estratégica, sino que también mejora la resiliencia frente a interrupciones de cadenas logísticas globales, cada vez más probables en un entorno internacional caracterizado por tensiones geopolíticas persistentes.
- **Institucionalizar el estudio permanente de la guerra contemporánea.** La observación sistemática de conflictos actuales debe transformarse en una función continua dentro del sistema de defensa, integrando análisis estratégico, evaluación doctrinaria y aprendizaje organizacional. Más que ejercicios aislados, se requiere un proceso estructurado que conecte instituciones académicas (civiles y militares), centros de estudio y organismos de planificación, permitiendo traducir lecciones observadas en ajustes concretos de entrenamiento, planeamiento y desarrollo de capacidades.
- **Acelerar la adaptación doctrinaria y el cambio cultural organizacional.** Las transformaciones observadas en Ucrania sugieren que la flexibilidad institucional y la capacidad de experimentar en tiempos de paz son factores decisivos. Chile podría priorizar ejercicios conjuntos orientados a escenarios de alta degradación tecnológica, guerra electrónica y empleo intensivo de sistemas no tripulados, fomentando una cultura organizacional abierta a la innovación y capaz de incorporar cambios doctrinarios de manera gradual y sostenida.

- **Preparación de la sociedad para enfrentar crisis.** Ajustar la planificación de personal (reservas, movilización, retención, regeneración de unidades) y ejercicios conjuntos que incluyan escenarios de alta atrición, degradación logística y rotación de fuerzas, considerando que la “voluntad de lucha” y la cohesión social pesan tanto como la tecnología. Del mismo modo, la educación cívica y el fomentar valores comunes que refuercen la identidad nacional, servirán para preparar a la sociedad a esfuerzos prolongados.
- **Fortalecer la coherencia entre política exterior y defensa.** El conflicto confirma que la estabilidad internacional depende tanto del respeto al derecho internacional como de la existencia de capacidades creíbles de defensa. Para Chile, esto implica continuar la promoción de principios multilaterales y resolución pacífica de controversias y simultáneamente la mantención de fuerzas armadas preparadas, interoperables y tecnológicamente relevantes, capaces de respaldar la política exterior y contribuir a la disuasión en un entorno regional e internacional más incierto. Del mismo modo, se estima que se deberá continuar monitoreando las actividades de los países del CRINK en la región de América Latina; al mismo tiempo que potenciar la interoperabilidad con miembros de OTAN en el Indo-Pacífico, priorizando áreas de ciberdefensa e inteligencia. En esto, la necesidad de contar con una arquitectura de seguridad nacional y un sistema de inteligencia robusto y moderno, son evidentes.

Autores

JOHN GRIFFITHS

Director Ejecutivo (I)/ Director de Estudios AthenaLab

Ex oficial del Ejército de Chile. Licenciado en Ciencias Militares. M.A. en Seguridad Internacional de la Universidad de Georgetown. Doctor en Estudios Americanos con mención en Asuntos Internacionales de la USACH. Se ha desempeñado como docente en la Pontificia Universidad Católica de Chile, ANEPE y la Universidad Adolfo Ibáñez en temas relacionados con Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa Nacional. Estudios adicionales en dichos ámbitos en Harvard University, King's College y Universidad de Amberes (UFSIA). Es Distinguished Fellow en Royal United Services Institute (RUSI).

MARCELO MASALLERAS

Jefe de Seguridad y Defensa AthenaLab

Ex oficial del Ejército de Chile. Licenciado en Ciencias Militares. Graduado como Oficial de Estado Mayor en las academias de guerra del Ejército, Fuerza Aérea de Chile y del US Army Command and General Staff College, Fort Leavenworth, Kansas, USA. Magíster en Ciencias Militares de la ACAGUE. M.A. en Seguridad Internacional de la Universidad de Georgetown. Ha desempeñado actividades docentes en la Academia de Guerra del Ejército y en la Fuerza Aérea de Chile, así como en la Academia Militar de West Point de los Estados Unidos, impartiendo clases en los departamentos de Instrucción Militar y Estudios de Defensa y Estratégicos.

Av. El Bosque Norte 0177, oficina 1101, Las Condes, Santiago, Chile
www.athenalab.org | contacto@athenalab.org

